Facultad de Psicología - Universidad Nacional de Mar del Plata

Repositorio RPsico **http://rpsico.mdp.edu.ar**

Trabajos de Tesis Tesis de Grado

2014-03-27

el Proceso de socialización económica en la inserción laboral de jóvenes

Calderín, Candela

http://rpsico.mdp.edu.ar/handle/123456789/103

Descargado de RPsico, Repositorio de Psicología. Facultad de Psicología - Universidad Nacional de Mar del Plata. Inni

FACULTAD DE PSICOLOGIA

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA

"EL PROCESO DE SOCIALIZACIÓN ECONÓMICA EN LA INSERCIÓN LABORAL DE JÓVENES"

Informe final del trabajo de investigación correspondiente al requisito curricular conforme OSC Nº 143/89

Autores:

Candela Calderín	Mat: 6438/04	DNI: 32.126.645
Santiago Fullaondo Trama	Mat: 6563/04	DNI: 32.104.459
Maria Soledad Razquin	Mat: 6212/03	DNI: 31.266.375

Supervisor/a: Lic. Haydee Oggero.

Cátedra de radicación: Seminario "Introducción a la Psicología Económica"

Agosto de 2011

USO DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

“Este Informe Final corresponde al requisito curricular de Investigación, y como tal es propiedad exclusiva de los alumnos: Candela, Calderín (DNI 32126645; Mat 6438/04); Santiago, Fullaondo Trama (DNI 32104459; Mat 6563/04); Soledad, Razquin (DNI 31266375; Mat 6212/03) de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata, y no puede ser publicado en un todo o en sus partes o resumirse, sin el previo consentimiento escrito de los autores”.

PÁGINA DE APROBACIÓN

La que suscribe manifiesta que el presente Informe Final ha sido elaborado por los alumnos: Candela, Calderín (DNI 32126645; Mat 6438/04); Santiago, Fullaondo Trama (DNI 32104459; Mat 6563/04); Soledad, Razquin (DNI 31266375; Mat 6212/03) conforme a los objetivos y el plan de trabajo oportunamente pautado, aprobando en consecuencia la totalidad de sus contenidos, a los..... días del mes…..... del año 2011.

……..

Supervisora

(Firma, aclaración y sello)

INFORME DE EVALUACIÓN

En mi condición de supervisora del trabajo de investigación, realizado por los alumnos: Candela, Calderín (DNI 32126645; Mat 6438/04); Santiago, Fullaondo Trama (DNI 32104459; Mat 6563/04); Soledad, Razquin (DNI 31266375; Mat 6212/03), dejo constancia de aprobación de los contenidos del mismo.

El informe responde a los lineamientos pertinentes para este tipo de actividad y respeta las normas vigentes.

La temática desarrollada es sumamente interesante y aborda una problemática actual que requiere de la intervención multidisciplinar, por lo cual puede ser de utilidad, entre otros, para las cátedras de Psicología Laboral, y Psicología Social.

Los alumnos demostraron eficiencia y dedicación a la tarea, trabajando según las pautas seleccionadas en la planificación, resolviendo problemáticas tales como las que presentan distintos contextos socioeconómicos y los desafíos de mercados laborales tan distintos como los dos abordados, pudiendo de ese modo resolver las dificultades presentadas por la tarea en sí misma, las que se han visto además, aumentadas por el hecho de trabajar con dos poblaciones distintas, con características diferenciadas y estando ambas alejadas entre sí y con distinto nivel de exploración empírica.

Por todo lo anterior apruebo el trabajo realizado por los alumnos y los insto a continuar profundizando en el tema.

……

Mg. Haydée A. Oggero

PRESENTACIÓN ANTE LA COMISIÓN ASESORA

Atento al cumplimiento de los requisitos prescriptos en las normas vigentes, en el día de la fecha se procede a dar aprobación al Trabajo de Investigación presentado por los alumnos: Candela, Calderín (DNI 32126645; Mat 6438/04); Santiago, Fullaondo Trama (DNI 32104459; Mat 6563/04); Soledad, Razquin (DNI 31266375; Mat 6212/03).-

Firma y aclaración de los miembros integrantes de la Comisión Asesora.

…….. …….

…….

Fecha de aprobación: ……de……...de 2011.

FACULTAD DE PSICOLOGIA

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA

PLAN DE TRABAJO PARA LA REALIZACION DE LA INVESTIGACION DE PREGRADO

Apellidos y Nombres:

Candela Calderin	Mat: 6438/04	DNI: 32.126.645
Santiago Fullaondo Trama	Mat: 6563/04	DNI: 32.104.459
Maria Soledad Razquin	Mat: 6212/03	DNI: 31.266.375

Cátedra de radicación: Seminario "Introducción a la Psicología Económica"

Supervisor/a: Lic. Haydee Oggero.

Título del Proyecto**:** "EL PROCESO DE SOCIALIZACIÓN ECONÓMICA EN LA INSERCIÓN LABORAL DE JÓVENES"

Año 2010

PLAN DE TRABAJO

Descripción resumida del proyecto

Tomando como punto de partida la gran cantidad de jóvenes que se inician a temprana edad en el ámbito laboral en la ciudad de Mar del Plata, este proyecto propone indagar en primer término, cómo fue la socialización económica de estos individuos en su vida. En segundo lugar, analizar el modo en que este proceso se manifiesta en la posterior búsqueda de inserción laboral.

Entendiendo que el modo en que los agentes socializadores alfabetizan económicamente a los sujetos condiciona la conducta económica y podría influenciar la inserción en el mercado de trabajo.

La metodología a emplear será de tipo cualitativa, con técnica de entrevista semi-estructurada. La muestra será de carácter intencional, compuesta por una selección de diez personas que tengan entre 15 y 24 años de edad, y que acepten participar de manera voluntaria en la presente investigación.

Una parte de la población entrevistada será de la ciudad de Mar del Plata y la otra de la localidad de Juan José Paso (Partido de Pehuajó, Pcia. de Buenos Aires)

Los datos obtenidos se interpretan utilizando el modelo de Fred van Raaij.

PALABRAS CLAVES: Socialización Económica, Conducta Económica, Familia, Inserción Laboral.

Descripción detallada del proyecto

Motivos y antecedentes

Este trabajo tiene como objetivo explorar la influencia de las pautas de socialización económica en la inserción laboral en los jóvenes de entre 15 y 24 años inclusive (convención adoptada por Naciones Unidas y por la OIT, 2004), indagando el modo en que estos fueron socializados económicamente y cómo ello condicionó la posterior búsqueda de inserción laboral.

La inserción laboral está condicionada por múltiples factores. Eso depende en gran parte del proceso de socialización, que implica la influencia del medio social en la formación de opiniones, ideas y modos de ser. Es decir, que a través de la relación con los otros el individuo incorpora normas, códigos, estilos de conducta, etc. que le permitirán vivir en sociedad.

Las preguntas a partir de las cuales tratamos de conocer en qué medida la inserción laboral está condicionada por la socialización económica se refieren a qué factores personales motivan a insertarse al mercado laboral: problemas financieros, realización personal, status, acceso a bienes de consumo, presión social, etc.

Uno de los aspectos en los que se introduce al sujeto en el ámbito social tiene que ver con el manejo del dinero. La comprensión del mundo económico requiere que el individuo construya una visión sistémica del modelo económico social en el que está inserto y que al mismo tiempo sea capaz de manejar una serie de informaciones específicas que le posibiliten un accionar eficaz en él. (Denegri, 1998).

Hay que tener en cuenta la peculiar inserción del niño en el mundo social. Su experiencia social es distinta a la del adulto. Su experiencia con el mundo social del adulto le resulta reducida, parcialmente conocida. Hay muchos lugares a los que el niño no tiene acceso. Sin embargo mucho antes de que el niño sepa cuestiones acerca de que es la economía, ya sabe cosas sobre el dinero, va a comprar cosas, tiene ideas sobre el cambio, sobre el dinero que el ha constituido y que no coinciden con las de los adultos porque aun sus instrumentos intelectuales no son suficientes. (Delval, 1996).

La necesidad de comprender los procesos que determinan el funcionamiento económico de la sociedad comienza tempranamente porque ya en la infancia el niño se relaciona con la realidad económica a partir de experiencias cotidianas como ir al mercado o escuchar alguna conversación referente a lo económico. Esto obliga al niño a construirse modelos explicativos de esta realidad que le es tan cercana y al mismo tiempo tan compleja de abordar. (Denegri, 1999)

La alfabetización económica, de acuerdo con Iqbal (2003), se refiere a los conocimientos sobre economía básica y finanzas, entendiéndolos como aquellos aspectos tales como el gasto, el ahorro, la ley de la oferta y la demanda, el precio relativo del dinero. Se conciben, en síntesis, como herramientas que permiten a los individuos entender su mundo económico, así como interpretar los eventos que los afectan directa o indirectamente, posibilitándoles tomar decisiones racionales y poseer control sobre su futuro económico.

Como producto de la socialización económica, en forma paralela se desarrolla el pensamiento económico que incluye destrezas cognitivas y afectivas. El individuo debe desarrollar una serie de habilidades concretas para la vida cotidiana, orientadas a un uso adecuado de sus recursos mediante hábitos y conductas de consumo racionales, actitudes hacia el endeudamiento y el uso del dinero (Denegri, 1998).

Se toma como eje de trabajo las Estrategias de Socialización Económica entendidas como un “conjunto organizado y coherente de reglas, valores y acciones que utilizan los padres en el proceso de alfabetizar a sus hijos, lo que se traduce en prácticas de consumo y de uso del dinero” (Yamane, 1997; Denegri, 2004).

Entonces entendemos al individuo como un agente que interactúa desde su nacimiento con otros y se ve sometido a regulaciones que se le imponen de afuera. Desde pequeño el niño juega con otros niños donde surgen conflictos que hay que resolver, hay que buscar argumentos para convencer a otro. El grupo tiene gran influencia en la socialización y es un método muy eficaz para someter la conducta del individuo a las normas sociales. El contacto con los otros permite la construcción del individuo como ser social. Se toma conciencia de quien es uno cuando se ve al otro. Aprender a cooperar y ponerse en contacto con otros, y ubicarse en un lugar en la jerarquía social es parte del

vivir en sociedad (Delval).

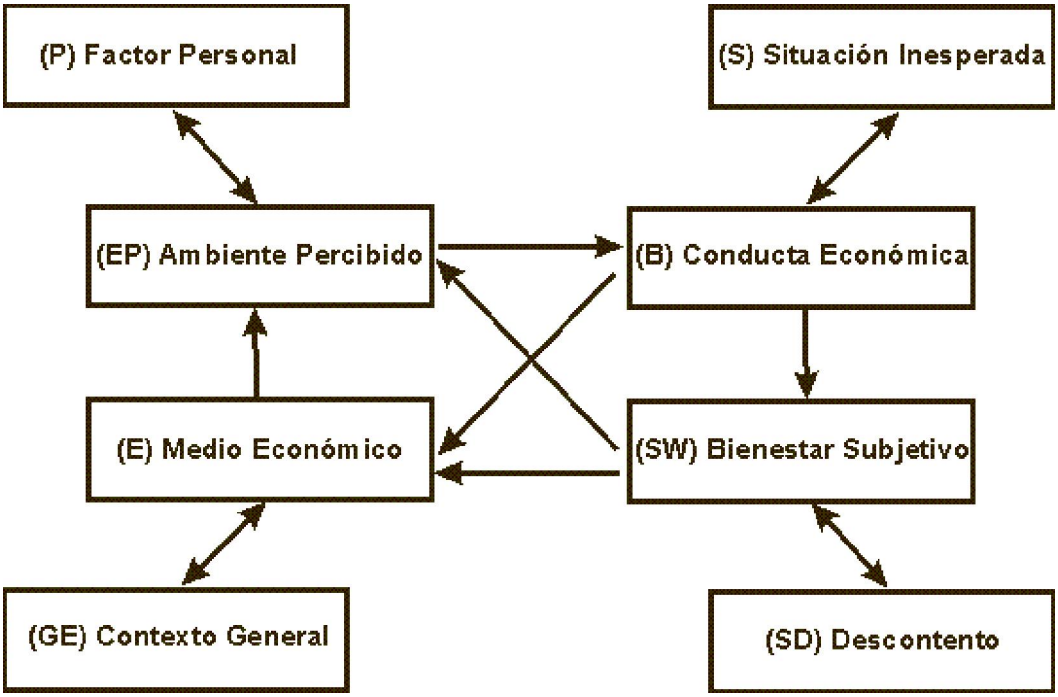
Resulta sumamente atractivo investigar aquellos factores que contribuyen al individuo a insertarse en el mercado laboral, en una instancia que además le permite descubrir una nueva modalidad de interacción donde el factor económico esta siempre presente y además en este escenario se adquiere un rol sumamente diferente al que el se puede llegar a tener en otros lugares socializadores como la familia o la escuela.

La edad de ingreso al mercado de trabajo esta determinada por la situación económica general de los países, los ingresos de la familia , la edad, la oportunidad y la disposición de ir a la escuela. La decisión de trabajar puede adelantarse o postergarse en función de estos factores. (Weller, 2006)

La elección del primer trabajo en un individuo es un hecho de gran relevancia, ya que implica un primer pasaje del mundo endogámico al exogámico. El papel que ha tenido la socialización económica en esta decisión será el tema a investigar en este trabajo.

De utilidad a los fines de esta investigación será el modelo de Fred Van Raaij, debido a que en el estudio de la Conducta Económica hace intervenir a ocho variables que se relacionan dinámicamente y permiten una comprensión detallada de la misma.

Este Modelo se representa gráficamente de la siguiente manera:



Cada una de estas variables menciona Van Raaij se interrelacionan del modo que se describe a continuación:

1. Al centro se origina un cuadrado en cuyos vértices estarían el medio económico (E) y en su diagonal la conducta económica (B), el ambiente percibido (EP) y en su diagonal el bienestar subjetivo (SW).
2. El medio económico incluye las disponibilidades personales, la situación del mercado, el tipo de empleo, las fuentes de ingreso y la influencia del contexto general (GE) que puede ser de recesión o de expansión.
3. Este medio económico (E) se percibe de manera diferente por los consumidores y los directivos de empresas o los proveedores, lo que da lugar al ambiente percibido (EP) que traduce el clima de los negocios, los precios y la idea que poseemos del reparto de los ingresos y la posición social.
4. Así la conducta económica (B) se ve más determinada por el ambiente percibido (EP) que por el medio económico (E). Los factores personales (P) como valores, aspiraciones, estilos cognitivos también intervienen en el proceso al igual que las variables sociodemográficas.

5. La conducta económica (B) puede alterarse por la influencia de un suceso esperado o inesperado (S).
6. El bienestar subjetivo (SW) es consecuencia de la conducta económica. Este bienestar puede incluir la satisfacción o el descontento asociado a la compra o sus reclamaciones. Este bienestar se transforma en clima social cuya forma más extrema es el descontento (SD) que a su vez influye sobre el ambiente percibido (EP) y el medio económico (E)
7. Por su parte, la conducta económica (B) puede influir directa y decisivamente sobre el medio económico (E)

En tanto que sistema abierto, integra las variables económicas con las psicológicas al apoyarse en un proceso de la retroalimentación entre la conducta económica y las condiciones del medio. Además, esta concepción permite múltiples combinaciones que pueden servir de base de modelos más específicos que puedan ser integrados en este.

Debido a las características de este modelo se estima que puede ser de utilidad a la hora de facilitar la comprensión de la problemática en estudio en este proyecto.

Acceso a datos secundarios

Tomando como referencia de la realidad económica del Partido de General Pueyrredón el Informe Sociolaboral realizado por el Grupo Estudios del Trabajo de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Mar del Plata, se utilizaran estos datos para entender la particularidad del mercado laboral local, su estructura productiva y los cambios acontecidos en materia laboral**.**

La ciudad de Mar del Plata, a partir de la devaluación del peso, en sintonía con lo acontecido a nivel nacional ha evidenciado una recuperación económica, mostrando el rescate de muchos sectores antes en crisis posicionándola mejor en el mercado interno e insertándola competitivamente en la exportación.

En una ciudad donde los servicios, la industria manufacturera, la construcción y el desarrollo turístico dan cuenta de una disminución de la tasa de desempleo con respecto a años anteriores quedaría por preguntarse en que medida los jóvenes se ven beneficiados por esto a la hora de buscar un empleo. (Informe sociolaboral del Partido de

General Pueyrredón).

En lo que respecta a la realidad del mercado laboral en Latinoamérica, entendiendo la Argentina como un país en desarrollo, se asocia el primer trabajo a la idea de precariedad como una de las características más sobresalientes del mercado laboral juvenil. El trabajo informal atrae jóvenes con mínima calificación destinados a realizar tareas que requieren escasa formación.

En la Argentina el mercado informal constituye el lugar de entrada al mundo laboral para el 85% de los jóvenes con un nivel de permanencia del 60%. Esto quiere decir que la mayoría de los jóvenes se insertan al mercado laboral por la vía del sector informal con la carga de marginalidad que ello conlleva. Dos cuestiones son centrales a la hora de hablar de esta problemática: el nivel educativo y el nivel de ingresos del hogar del que proviene el individuo. (Perri, 2007).

Diseño metodológico

Se ha realizado un diseño metodológico de tipo exploratorio con metodología cualitativa aplicado a una muestra intencional de jóvenes de 15 a 24 años que se encuentren realizado su primera experiencia laboral en un ámbito urbano (Ciudad de Mar del Plata) y en un contexto rural (Juan José Paso, Pcia. de Buenos Aires).

Métodos y técnicas

Técnica: La recolección de datos se realizará mediante la aplicación de una entrevista semiestructurada que aborde los principales conceptos en estudio. Al realizar las entrevistas individuales a habitantes de dos localidades diferentes, una urbana con un mercado laboral importante orientado al turismo y otra rural, se tratara de compararla características de la socialización económica de ambas comunidades y de la posterior inserción laboral.

Lugar de realización del trabajo: El trabajo será realizado en la ciudad de Mar del Plata y en la localidad de Juan José Paso (asentamiento poblacional en contexto rural ubicado en las cercanías a Pehuajó)

Objetivos

Objetivo General

Explorar la socialización económica en jóvenes de ingreso reciente al ámbito laboral.

Objetivos Específicos

a) Explorar la socialización económica de los jóvenes marplatenses y de los habitantes de la población rural de la localidad de Juan José Paso.

b) Describir las características de la inserción laboral de los jóvenes entrevistados.

c) Explorar la relación entre ingreso al mercado laboral y la socialización económica en la familia de origen

d) Analizar similitudes y diferencias en la socialización económica y la inserción laboral entre los jóvenes habitantes de zona urbana y rural.

Procesamiento de datos: Los datos obtenidos mediante las entrevistas serán sometidos a análisis de contenido.

Observación: Debido a que la Universidad Nacional de Mar del Plata cuenta con investigaciones del mercado laboral de la ciudad, producidas por grupos de investigación de la Facultad de Cs. Económica, es probable que los datos obtenidos en el proyecto que aquí se presenta puedan ser contextuados en el marco de los hallazgos de las mencionadas investigaciones.

Cronograma

Actividades:

1. Formulación del Plan de trabajo
2. Presentación del Plan de Trabajo
3. Construcción guía de entrevista
4. Toma de contacto con los sujetos
5. Aplicación del instrumento
6. Registro de datos
7. Análisis de datos obtenidos
8. Formulación Informe Final
9. Presentación Informe Final para evaluación

Actividad	Meses					
	Julio	Agosto	Setiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
1	X					
2	X					
3	X					
4		X				
5		X				
6		X				
7			X			
8				X		
9					X	

Bibliografía

- Delval, J. (1996). *"El desarrollo humano"*. Siglo XXI de España Editores. S. A. Madrid.

- Denegri, M.; Delval, J.; Ripoll, M.; Palavecino, M.; Keller, A. (1998). *"Desarrollo del pensamiento económico en la infancia y la adolescencia"*. Boletín de Inv. Educacional. Vol. 13, 291-308.

- Denegri, M.; Fernandez, F.; Iturra, R.; Plalavecinos, M.; Ripio, M.; (1999). *"Consumir para vivir y no vivir para consumir".* Universidad de la Frontera. Ternuco Chile. Kolping Impresiones.

- Denegri, M. (2004) *"Introducción a la Psicología Económica".* Manuscrito no publicado. Universidad de La Frontera. Temuco. Chile

- Grupo Estudios del Trabajo. "*Informe sociolaboral del Partido de General Pueyrredón"*. Junio 2008. Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales.

- Iqbal, K. (2003). "*Economic literacy".* Extraído el 20 de noviembre de 2004 desde http://www.emela.com/lekha/article/Iqbal_Economic_Literacy_011003.html.

- Katona, G. (1979). "*Psicología de la economía".* Buenos Aires. Editorial El Ateneo.

- Perri, M.S. (2007). "*Tesis de grado: La inserción laboral de los jóvenes en la Argentina en el contexto de crecimiento de la post-convertibilidad"*. Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales.

- Quintanilla Pardo, I. (1998). "*Psicología Económica"*. Mc. Graw Hill. Madrid.

- Van Raaij, W. F. (1981). "*Economic Psychology, Journal of Economic psychology", 1.*

- Weller, J. (2006) *“Los jóvenes y el empleo en América Latina: desafíos y perspectivas ante el nuevo escenario laboral”*. Bogotá: CEPAL; Mayol; Gtz.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos especialmente a la Licenciada Haydée Antonia Oggero por la colaboración y el apoyo desinteresado con que logró asesorarnos, dada su generosidad intelectual, durante todo el proceso de construcción de este trabajo de investigación, y también a cada una de las personas entrevistadas, que gentilmente nos ofrecieron conocer una parte de sus vidas.

ÍNDICE GENERAL

PRESENTACIÓN I
USO DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN II
PÁGINA DE APROBACIÓN III
INFORME DE EVALUACIÓN IV
PRESENTACIÓN ANTE LA COMISIÓN ASESORA V
PRESENTACIÓN VI
PLAN DE TRABAJO VII
CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN 2
CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO 4
2.1. DEFINICIÓN DE JUVENTUD 5
2.2. PSICOLOGÍA ECONÓMICA 7
2.3. INSERCIÓN LABORAL 16
2.4. ACCESO A DATOS SECUNDARIOS 29
CAPÍTULO 3. TRABAJO DE CAMPO 34
3.1. METODOLOGÍA 35
3.2. OBJETIVOS 35
3.3. RECOLECCIÓN DE DATOS 35
3.4. PRESENTACIÓN DE DATOS 39
CAPÍTULO 4. INTERPRETACIÓN DE DATOS 49
CAPÍTULO 5. CONCLUSIÓN FINAL 65
BIBLIOGRAFÍA 73

FIGURAS

Figura 1 – Modelo de Fred Van Raaij 10
Figura 2 – Matriz de datos socio demográficos 38

FACULTAD DE PSICOLOGIA
UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA

"EL PROCESO DE SOCIALIZACIÓN ECONÓMICA EN LA INSERCIÓN LABORAL DE JÓVENES"

Informe final del trabajo de investigación correspondiente al requisito curricular conforme OSC Nº 143/89

Autores:

Candela Calderín	Mat: 6438/04	DNI: 32.126.645
Santiago Fullaondo Trama	Mat: 6563/04	DNI: 32.104.459
Maria Soledad Razquin	Mat: 6212/03	DNI: 31.266.375

Supervisor/a: Lic. Haydee Oggero.

Cátedra de radicación: Seminario "Introducción a la Psicología Económica"

Fecha: Agosto de 2011

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

Tomando como punto de partida la gran cantidad de jóvenes que se inician a temprana edad en el ámbito laboral en la ciudad de Mar del Plata, este proyecto propone indagar en primer término, cómo fue la socialización económica de estos individuos en su vida. En segundo lugar, analizar el modo en que este proceso se manifiesta en la posterior búsqueda de inserción laboral.

Entendiendo que el modo en que los agentes socializadores alfabetizan económicamente a los sujetos condiciona la conducta económica y podría influenciar la inserción en el mercado de trabajo.

La inserción laboral está condicionada por múltiples factores. Eso depende en gran parte del proceso de socialización, que implica la influencia del medio social en la formación de opiniones, ideas y modos de ser. Es decir, que a través de la relación con los otros el individuo incorpora normas, códigos, estilos de conducta, etc. que le permitirán vivir en sociedad. La propuesta es investigar aquellos factores que contribuyen al individuo a insertarse en el mercado laboral, en una instancia que además le permite descubrir una nueva modalidad de interacción donde el factor económico esta siempre presente.

La metodología a emplear será de tipo cualitativa, con técnica de entrevista semi-estructurada. La muestra será de carácter intencional, compuesta por una selección de diez personas que tengan entre 15 y 24 años de edad, y que acepten participar de manera voluntaria en la presente investigación.

Una parte de la población entrevistada será de la ciudad de Mar del Plata y la otra de la localidad de Juan José Paso (Partido de Pehuajó, Pcia. de Buenos Aires). Los datos obtenidos se interpretan utilizando el modelo de Fred van Raaij.

CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO

El objetivo de este trabajo es explorar la socialización económica de los jóvenes marplatenses y de los habitantes de la población rural de la localidad de Juan José Paso, enfatizando en la relación entre ésta y el ingreso al mercado laboral de los jóvenes en ambos contextos.

Los conceptos a desarrollar abarcan las nociones de juventud, socialización económica, psicología económica, conducta económica e inserción laboral aportando a la comprensión de la problemática en estudio.

2.1. Definición de juventud

Según la ONU puede definirse como jóvenes a aquellas personas que comprendan la franja etárea de 15 a 24 años. Esta perspectiva de clasificación fue acuñada en 1983 y aceptada universalmente. Este enfoque es valioso en tanto que permite hacer comparaciones a nivel de la edad, pero omite las condiciones del contexto, espacio temporal en el que se desarrollan los y las jóvenes. Es decir, que pone énfasis en lo cronológico, dejando a un costado otras variables que hacen a la definición de juventud en cada sociedad.

Desde esta perspectiva el inicio de la juventud coincide con el desarrollo de las funciones sexuales y reproductivas, las cuales repercuten en la dinámica física, biológica y psicológica. El límite superior suele ubicarse arbitrariamente en los 25 años, por considerar que es alrededor de esa edad cuando en las sociedades occidentales se cumplen determinados hitos que darían por concluida la etapa de dilación de responsabilidades: pérdida del rol de estudiante, emancipación del hogar de origen y la formación del propio núcleo familiar, incorporación definitiva al mercado de trabajo y la independencia económica (Filgueira, 1998).

Sin embargo, Steinberg (2004) plantea que en las últimas décadas se han presentado una serie de fenómenos que han provocado que la categoría juvenil se fuera extendiendo hacia edades más avanzadas. Por un lado, la mayor permanencia de los jóvenes en el sistema educativo formal y la expansión de la cobertura del mismo, en combinación con los nuevos requerimientos del sistema productivo y un conjunto de cambios culturales que modifican el rol social de la mujer y su participación en el mercado

de trabajo. Por otro lado, a raíz de la coyuntura económica y las cuestiones relativas al mercado laboral, las dificultades de los jóvenes en la consecución de empleos y el deterioro de los ingresos asociados al trabajo presentan una restricción de suma importancia en la construcción de núcleos familiares propios.

El término juventud puede entenderse, antes que nada, como una representación social que varía de acuerdo al tiempo y el espacio y en tanto tal presenta las siguientes características: “(…) las representaciones sociales serían algo propio de nuestra época, caracterizadas tanto por su función simbólica como por su papel en la construcción de la realidad. Las representaciones sociales son sistemas de valores, ideas y prácticas con una función doble; primero, la de establecer un orden que les permita a los individuos orientarse en su mundo social material y dominarlo y segundo, la de facilitar la comunicación entre los miembros de una comunidad, proporcionándoles un código para nombrar y clasificar los diversos aspectos de su mundo y su historia individual y grupal” (Robertazzi, 2007).

En este sentido podemos entender a la juventud como una construcción histórica, social y cultural tal como lo sostiene Viaviana Norman al diferenciarla de una noción biológica. Al hablar de juventud sostiene: “*Sus límites no son claramente distinguibles y se demarcan a través de un conjunto de actitudes y pautas de conducta relacionadas con un determinado lugar a ocupar en la sociedad. En consecuencia, no se trata de una noción biológica como lo es por ejemplo la pubertad. Si bien toda categoría de edad tiene asociaciones con distintos procesos biológicos -como por ejemplo la que corresponde a la definición de la niñez- son siempre categorías de origen y de uso histórico-social. En efecto, los procesos de socialización y aprendizaje en los distintos grupos sociales varían con el tiempo y de una sociedad a otra. Dichos procesos, generan en los sujetos un conjunto de percepciones y problemas parcialmente compartidos que al mismo tiempo contribuyen a la formación de una identidad común, moldean el papel o las funciones que éstos desempeñaran en sus comunidades”*. (Norman, 2003 citada en Perri, 2007).

Es en este sentido que, “*puede concebirse a cada generación de una sociedad parte de una cultura diferente, en la medida en que los más jóvenes incorporan en su socialización nuevos códigos y destrezas, lenguajes y formas de percibir, de apreciar, de clasificar y distinguir. Cada época tiene su episteme, y las variaciones epistémicas son*

percibidas y apropiadas, durante su proceso de socialización, por los nuevos miembros que va incorporando la sociedad. Cada generación se socializa, en cierto sentido, en un mundo diferente. Los jóvenes ponen de manifiesto los cambios culturales con más intensidad y variedad que las generaciones que los preceden". (Margulis, 2003).

A partir de lo anteriormente dicho, podemos entender al concepto "juventud" como un término no reducible exclusivamente a la edad, a una categoría estadística. El universo juvenil no puede concebirse como una totalidad compacta y homogénea. Por el contrario, el mundo actual de los jóvenes está caracterizado por la heterogeneidad y la diversidad. Existen diferentes juventudes, atendiendo, sobre todo, a la diferenciación social, a la generación, al género y a otras variaciones que en cada tiempo y lugar son tributarias de la cultura local. De esta manera, lo que se entiende por juventud es diferente según:

- Distintas épocas en una misma sociedad
- Distintas sociedades y culturas
- Distintas clases sociales
- Distinto género

2.2. Psicología Económica

Consideramos que los aportes conceptuales y metodológicos de la Psicología económica favorecen la profundización del conocimiento de la problemática abordada en esta investigación, por lo cual haremos un recorrido partiendo de la definición de la disciplina y de sus principales conceptos.

La Psicología Económica adoptó como principal fenómeno de estudio los comportamientos y decisiones económicas de las personas, a partir de lo cual surge la necesidad de considerar variables como las expectativas, actitudes, percepciones, motivaciones, que podrían asociarse con dichos comportamientos (Katona,1979). Es definida como aquella rama de la Psicología aplicada al estudio del comportamiento económico, posee un corpus conceptual y técnico propio que se encuentra en constante evolución y permite comprender y operar sobre la conducta económica.

Denegri (2000) establece que la psicología económica, como psicología aplicada,

se preocupa del estudio del comportamiento económico, de las variables que inciden en la toma de decisiones económicas individuales y colectivas, de las formas como las personas comprenden el mundo de la economía y sus variaciones. Así, su objeto de estudio es el comportamiento económico en diferentes contextos, considerándolo en sus manifestaciones individuales, grupales y colectivas y en sus componentes interactivos, simbólicos y estructurales. Ello implica considerar las variables que inciden en la toma de decisiones económicas individuales y colectivas a nivel de la motivación, actitudes y toma de decisiones de los consumidores y productores y los procesos de toma de decisiones de los actores claves donde reside el poder económico. Otro tema especialmente interesante para la psicología económica es el del conflicto y los procesos cooperativos en la sociedad en torno a la asignación de recursos.

La psicología económica tiene el doble objetivo de estudiar y analizar cómo la economía afecta el comportamiento de los individuos y cómo dicho comportamiento afecta a su vez a la economía. Esto significa que para comprender la complejidad de procesos que intervienen en el comportamiento económico, es necesario considerar que éste no tiene lugar en el vacío o separado de otros aspectos del comportamiento humano, sino que involucra a la persona en su totalidad, con su historia, características personales, sociales y culturales y al contexto general en que ocurre el comportamiento (Van Raaij, 1988; Theodoulus, 1996).

2.2.1. Conducta Económica

Las consecuencias de las decisiones económicas son la satisfacción, bienestar o descontento de los individuos, y sirven de experiencias de aprendizaje que pueden influir en las próximas decisiones. Estas experiencias pueden ser directas y vicarias.

Toda familia parte de un nivel de necesidades, que deben ser cubiertas con un cierto nivel de ingreso de hoy y expectativas de ingresos a futuro. Además, existe en los distintos momentos de evolución de la familia una restricción presupuestaria la cual representa el nivel máximo de consumo que pueden abarcar, motivo por el que van a tener que determinar las decisiones de consumo y ahorro que son vitales para la continuación de la vida familiar.

Algunas de las variables, según Marianela Denegri, que inciden en la toma de decisiones económicas, individuales y colectivas son:

- Motivación, actitudes y toma de decisiones de los productores.
- Procesos de aprendizaje de toma de decisiones económicas.
- Variables de personalidad y toma de decisiones económicas y de consumo.
- Motivación, actitudes y toma de decisiones de consumidores.

Los determinantes de las decisiones económicas incluyen factores personales, sociales, culturales, situacionales y también factores económicos generales que estimulan o inhiben la conducta.

- Los factores personales son: características de personalidad del individuo, estilo de vida personal y familiar, normas y valores de su cultura y el nivel de alfabetización económica o comprensión del mundo económico que ha alcanzado. Estos factores personales son a su vez influidos por la región de residencia, la subcultura, el grupo etáreo y el género.
- Los factores sociales y culturales incluyen el estrato socioeconómico de pertenencia, las expectativas sociales y las características globales del sistema político y cultural en el que el individuo está inserto.
- Los factores situacionales son las condiciones y circunstancias que normalmente limitan las decisiones económicas: ingreso disponible, tamaño de la familia, tipo de hogar, situaciones de mercado, existencia de ofertas, etc.
- Los factores económicos generales se relacionan con la percepción del estado económico del país, la valoración de la política económica y las señales concretas que proporciona el sistema económico: tasas de inflación e interés, tasas de cesantía, equidad de la distribución de ingreso y políticas económicas. Estos factores generales provocan actitudes pesimistas u optimistas y generan expectativas que influyen en las decisiones de gastar, ahorrar o invertir.

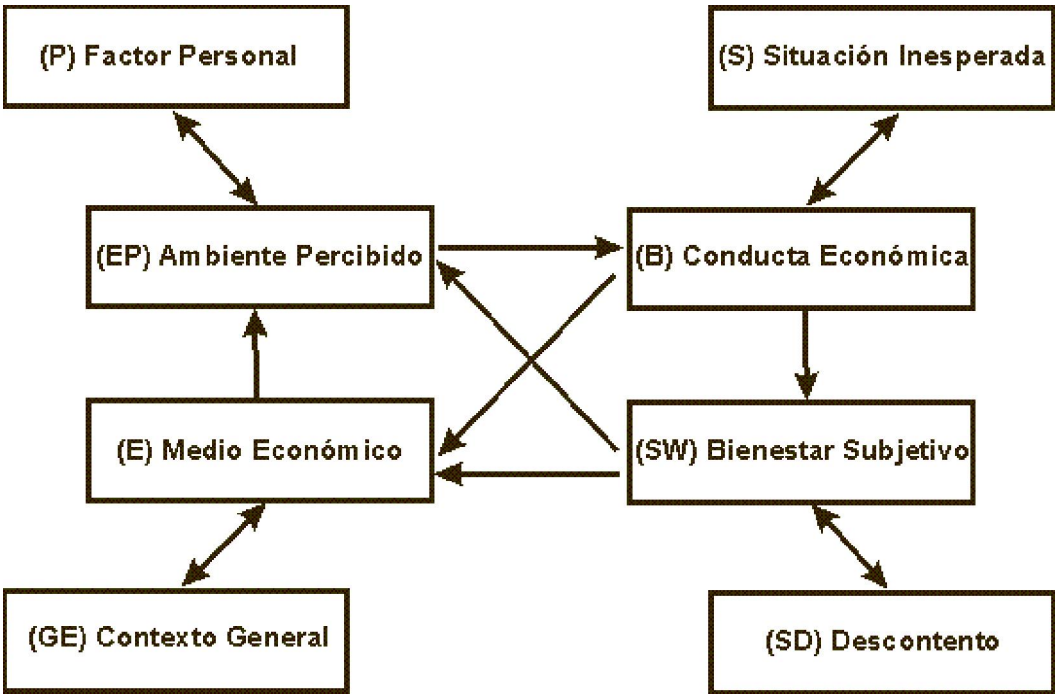
Para la comprensión de la complejidad de la conducta económica, es necesario considerar una serie de elementos, los cuales han sido estudiados por diversos autores. Se dispone de modelos teóricos de complejidad variada. A los fines del presente trabajo

se ha seleccionado el que elaboró Van Raaij y cuyos principios y componentes se exponen a continuación (Van Raaij, 1988; Theodoulus, 1996).

Este modelo se propone integrar las variables económicas con las psicológicas. Insiste en la necesidad de considerar la retroalimentación entre la conducta económica y las condiciones del medio.

Gráficamente el modelo integrado se observa compuesto por 8 variables distribuidas en dos cuadrados superpuestos en cuyos vértices se ubican cada una de ellas. El Modelo Fred Van Raaij (1981) se representa de la siguiente manera:

Figura 1 – Modelo de Fred Van Raaij



Al centro se origina un cuadrado en cuyos vértices estarían el medio económico (E) y en su diagonal la conducta económica (B), el ambiente percibido (EP) y en su diagonal el bienestar subjetivo (SW).

El medio económico incluye las disponibilidades personales, la situación del mercado, el tipo de empleo, las fuentes de ingreso y la influencia del contexto general (GE) que puede ser de recesión o de expansión. Se ve influido además por las políticas económicas a nivel medioambiental, la inseguridad y la situación institucional del país.

Este medio económico (E) se percibe de manera diferente por los consumidores y los directivos de empresas o los proveedores, lo que da lugar al ambiente percibido (EP) que traduce el clima de los negocios, los precios y la idea que poseemos del reparto de los ingresos y la posición social.

Así la conducta económica (B) se ve mas determinada por el ambiente percibido (EP) que por el medio económico (E). La relación entre medio económico y ambiente percibido depende de la experiencia personal y la comunicación social. Los factores personales (P) como valores, aspiraciones, estilos cognitivos también intervienen en el proceso al igual que las variables sociodemográficas (edad, profesión, composición familiar, nivel socioeconómico etc.).

La conducta económica (B) puede alterarse por la influencia de una suceso esperado o inesperado (S). Por ejemplo, elegir una casa en función del número de miembros del grupo familiar o variar las intenciones por la influencia de un premio o una pérdida de poder adquisitivo.

El bienestar subjetivo (SW) es consecuencia de la conducta económica. Este bienestar puede incluir la satisfacción o el descontento asociado a la compra o sus reclamaciones. También el aprendizaje o la búsqueda de la reducción de la disonancia cognitiva, los resultados negativos del consumismo (polución, ruido, etc.), contribuyen a degradar o si es positivo a mejorar, el bienestar subjetivo. Este bienestar se transforma en clima social, cuya forma más extrema es el descontento (SD) que a su vez influye sobre el ambiente percibido (EP) y el medio económico (E).

Por su parte, la conducta económica (B) puede influir directa y decisivamente sobre el medio económico (E).

Debido a las características descriptas de este modelo se estima que puede facilitar la comprensión de la problemática en estudio en este proyecto, por lo cual se lo ha seleccionado.

2.2.2. Socialización Económica

El proceso de socialización es la manera con que los miembros de una colectividad aprenden los modelos culturales de su sociedad, los asimilan y los convierten en sus propias reglas personales de vida.

Desde el momento de su nacimiento, el individuo está interactuando con otros, se ve sometido a las regulaciones que éstos le imponen y va construyendo modelos y teorías que le permiten explicarse este mundo. Esta construcción se desarrolla en un marco social que entrega informaciones, normas, reglas y valores, pero finalmente es el propio individuo quien les da un sentido y una organización en un modelo que le permite predecir y explicarse la realidad, porque los individuos son seres activos que construyen por sí mismos tanto sus propios conocimientos como la forma de organizarlos, en tanto el ambiente social actúa como suministrador de experiencias y aporta los contenidos particulares que caracterizan a la representación (Denegri y col., 1997).

Así, con los elementos que le proporcionan los adultos, los medios de comunicación de masas, las conversaciones que escucha y sus propias observaciones entre otros, el niño va construyendo una representación de la organización social. Pero, aunque esté inmerso en el mundo social desde que nace, su experiencia social es distinta a la del adulto, se trata de una experiencia social más reducida y fragmentada, relacionada con la insuficiencia de sus instrumentos intelectuales aún en desarrollo, ello le impide organizar muchas de las informaciones que recibe y articularlas en un sistema coherente (Denegri y col., 1997).

Dentro de la construcción de representaciones acerca del mundo social, probablemente los dos problemas centrales sean la comprensión del orden político y del orden económico. Estos constituyen pilares organizadores en torno a los cuales se desenvuelven los procesos de socialización que llevan a los individuos a insertarse en el mundo de la política y en el mundo de la economía y del consumo (Denegri y col., 1997).

El término socialización para el consumo se refiere a la adquisición por parte de niños, adolescentes y adultos de conocimientos, creencias, valores, actitudes y conductas relacionadas con el consumo. Ligada a este proceso se encuentra la educación para el

consumo, cuya meta es la promoción de conocimientos, habilidades, actitudes, hábitos y valores destinados a lograr que la conducta del consumidor sea eficiente y satisfactoria (Denegri y col., 1997). En este sentido Iqbal (2003) desarrolla el concepto de alfabetización económica, que implica aquellos conocimientos sobre economía básica y finanzas, entendiéndolos como aquellos aspectos tales como el gasto, el ahorro, la ley de la oferta y la demanda, el precio relativo del dinero. Se conciben, en síntesis, como herramientas que permiten a los individuos entender su mundo económico, así como interpretar los eventos que los afectan directa o indirectamente, posibilitándoles tomar decisiones racionales y poseer control sobre su futuro económico.

Uno de los agentes principales en la alfabetización acerca de estos aspectos es el núcleo familiar. La familia es el primer agente en el tiempo, durante un lapso más o menos prolongado que tiene prácticamente el monopolio de la socialización y, además, especialmente durante la infancia, muchas veces selecciona o filtra de manera directa o indirecta a las otras agencias, escogiendo la escuela a la que van los niños, procurando seleccionar los amigos con los cuales se junta, controlando –supuestamente- su acceso a la televisión, etc. La educación por su lado, cumple la función de integrar a los miembros de una sociedad por medio de pautas de comportamiento comunes, a las que no podría haber accedido de forma espontánea. Toda familia socializa al niño de acuerdo a su particular modo de vida, el cual está influenciado por la realidad social, económica e histórica de la sociedad en la cual está inserta. Los niños y jóvenes adquieren la mayoría de las informaciones y conductas como consumidores de modo informal, ya sea copiando la experiencia a sus padres y de sus pares, y /o por influencia de los medios de comunicación de masas. Sin embargo, a pesar que la familia es la que aparentemente ejerce mayor influencia en temas de consumo, por lo general no hay una preocupación explícita por fomentar hábitos y conductas adecuadas en el área.

Según Delval (1996) el medio social es el ambiente natural para el desarrollo humano. Es decir, que desde que nace, el ser humano está experimentando la influencia del medio social, sin el cual no podría llegar a convertirse en un individuo adulto normalmente desarrollado. La conducta del niño hacia los otros está determinada en sus comienzos por sus necesidades biológicas, pero esas necesidades van a ser pronto moldeadas por ese marco social dentro del cual los adultos tratan de situarle. Puesto que

el hombre es un ser social que sólo puede desarrollarse dentro de una sociedad y en contacto estrecho con los otros, los adultos tratan de que los niños se conviertan en miembros completos de esa sociedad, inculcándoles las normas, valores, actitudes y formas de comportamiento que caracterizan a los miembros de esa sociedad, en un proceso que globalmente se suele llamar socialización. La conducta de los adultos hacia el niño no sólo está expresando las peculiaridades del adulto sino las normas más generales de la cultura. Ello da entonces una información muy rica al niño desde que es muy pequeño sobre cuál es el modo en que las cosas deben hacerse, sobre el orden del mundo.

Al respecto menciona que los dos problemas centrales de la representación del mundo social son la comprensión del orden político y económico. Este último aspecto abarcaría cómo se entiende la producción y el intercambio de las mercancías, cuál es el papel del dinero que está a su vez en conexión con la distribución social de la riqueza y la existencia de clases sociales, estratificación y movilidad social. Las nociones económicas constituyen un eje de la organización social y además el niño está en contacto con ellas desde muy pronto. Se trata de una realidad con la que el niño, al menos en la sociedad capitalista, entra en contacto desde muy temprano a través de su experiencia diaria. Al respecto menciona dos nociones que desarrolla el niño de manera progresiva: la idea de ganancia y del intercambio de mercancías. El desarrollo de estas nociones es progresivo en tanto que el niño se encuentra limitado a su vez por sus capacidades intelectuales.

Entonces entendemos al individuo como un agente que interactúa desde su nacimiento con otros y se ve sometido a regulaciones que se le imponen de afuera. Desde pequeño el niño juega con otros niños donde surgen conflictos que hay que resolver, hay que buscar argumentos para convencer a otro. El grupo tiene gran influencia en la socialización y es un método muy eficaz para someter la conducta del individuo a las normas sociales. El contacto con los otros permite la construcción del individuo como ser social. Se toma conciencia de quien es uno cuando se ve al otro. Aprender a cooperar y ponerse en contacto con otros, y ubicarse en un lugar en la jerarquía social es parte del vivir en sociedad.

Este desarrollo socializador se observa no solo en las distintas etapas entre la infancia y la vejez, sino también en personas que cambian de una cultura a otra, de un estatus social a otro, o de una ocupación a otra. En este sentido la familia es un nexo muy

importante en el individuo y la sociedad en tanto constituye una fuente de socialización económica en cuanto a valores, actitudes, normas, habilidades y hábitos de consumo.

Los comportamientos económicos tales como gasto, compra, ahorro, inversión, endeudamiento, entre otros, constituyen parte importante de todos los comportamientos sociales que las personas realizan en la vida cotidiana. Tradicionalmente, el análisis de estos comportamientos se realizaba desde una aproximación que consideraba fundamentalmente variables económicas tales como el nivel de ingresos, la inflación y variables demográficas tales como nivel socioeconómico, edad y sexo. Como un intento de explicación se relacionaban estas variables con determinados comportamientos o decisiones económicas. Como resultado general, la mayoría de estos estudios tienden a ser contradictorios y lineales, estableciendo relaciones causa-efecto que no consideran la naturaleza sistémica y psicológica del fenómeno. Así, el análisis económico tradicional que parte del supuesto de la "racionalidad" en el comportamiento económico, no ha podido dar cuenta de conductas como el sobreendeudamiento, el consumo impulsivo/compulsivo y las dificultades que presentan la mayoría de las personas para comprender un sistema económico cada vez más complejo.

La comprensión del mundo económico requiere que el individuo construya una visión sistémica del modelo económico social en el que está inserto y que al mismo tiempo sea capaz de manejar una serie de informaciones específicas que le posibiliten un accionar eficaz en él. Así, como producto de la socialización económica, en forma paralela al desarrollo de un pensamiento económico que incluye destrezas cognitivas y afectivas para lograr comprender la complejidad de las problemáticas económicas y la importancia de la acción individual y ciudadana como actores sociales y económicos, el individuo debe desarrollar una serie de habilidades concretas para la vida cotidiana, orientadas a un uso adecuado de sus recursos mediante hábitos y conductas de consumo racionales y actitudes hacia el endeudamiento y el uso del dinero que facilite una conducta económica eficiente y mejore su calidad de vida (Denegri, 1998).

Son muy escasos los estudios que dan cuenta sistemática de las formas de comprensión del mundo económico en la edad adulta a pesar de que, como señalan Burgoyne y cols. (1997), esta es la fase de vida en que nos volvemos agentes

independientes dentro de la economía, avanzamos posiciones en el mercado laboral e iniciamos nuestro manejo financiero personal, en que podemos desarrollarnos bien o mal por el resto de nuestra vida económicamente activa. Asimismo, podemos actuar eficientemente en nuestras finanzas personales y en las decisiones económicas de cada día, o hipotecar nuestro futuro con un consumo impulsivo e irracional. A su vez, las opciones que hacemos en este tiempo de nuestra vida son importantes para otros agentes económicos que están ansiosos por afianzarnos como potenciales trabajadores o clientes.

Con la entrada al mundo adulto, el sujeto se enfrenta a más experiencia directa en el funcionamiento del mercado, impuestos, seguros, instituciones financieras, rentas, hipotecas, mayor poder de consumo y compra, gastos familiares y otras formas de la vida económica. Por ello, podría esperarse que una significativa socialización económica tomara lugar durante los años adultos especialmente en asociación con los cambios en el ciclo de vida, en los papeles ocupacionales, maritales y familiares (Stacey, 1987; Webley, 1999). La transición a la madurez económica, de hecho, envuelve varias transiciones distintas. Típicamente no ocurren todas, puede que para algunos individuos estos cambios nunca sucedan. La edad en que ello ocurre, el período de tiempo al que se extiende y la secuencia en que ocurre, muestran una amplia variación entre sociedades, períodos históricos, clases y grupos dentro de una sociedad, y también entre individuos (Burgoyne y cols, 1997).

2.3. Inserción Laboral

La edad de ingreso al mercado de trabajo esta determinada por la situación económica general de los países, los ingresos de la familia, la edad, la oportunidad y la disposición de ir a la escuela. La decisión de trabajar puede adelantarse o postergarse en función de estos factores. (Weller, 2006).

En lo que respecta a la realidad del mercado laboral en Latinoamérica, entendiendo la Argentina como un país en desarrollo, se asocia el primer trabajo a la idea de precariedad como una de las características más sobresalientes del mercado laboral juvenil. El trabajo informal atrae jóvenes con mínima calificación destinados a realizar

tareas que requieren escasa formación.

En la Argentina el mercado informal constituye el lugar de entrada al mundo laboral para el 85% de los jóvenes con un nivel de permanencia del 60%. Esto quiere decir que la mayoría de los jóvenes se insertan al mercado laboral por la vía del sector informal con la carga de marginalidad que ello conlleva. Dos cuestiones son centrales a la hora de hablar de esta problemática: el nivel educativo y el nivel de ingresos del hogar del que proviene el individuo. (Perri, 2007).

Coincidimos con Galende en la manera de definir el acontecer de la sociedad actual y el planteo de un nuevo modelo de sociedad y de relaciones sociales. El autor sostiene que no debemos comprender al neoliberalismo sólo como un régimen económico sino también como la resultante de la nueva relación entre estado y mercado. De acuerdo con esta perspectiva, las políticas neoliberales pueden ser definidas como *políticas económicas de exclusión*, y su abrupto fracaso se advierte en una agudización de las desigualdades sociales ya existentes. (Galende, 1998).

La economía de mercado, la competitividad y el librecambio, constituyen en la práctica los pilares básicos del modelo neoliberal de sociedad. La globalización moderna crea algunos de los siguientes efectos sociales y culturales: primero, destruye las bases materiales de la soberanía nacional, es decir, las bases históricas sobre las cuales se puede sustentar la coherencia cultural de un pueblo; segundo, esta destrucción produce un despoblamiento cualitativo en sus territorios, busca prescindir de todos aquellos individuos que son inútiles o no aptos para la nueva economía de mercado. (Galende, 1998).

Algunos de los efectos que el neoliberalismo crea en la cultura y la sociedad son: la pérdida del poder de decisión de los Estados Nacionales; el predominio del mercado sobre las relaciones sociales; el auge de los centros financieros internacionales; la monopolización de servicios y productos; la sobre existencia de los medios de comunicación masivos y la sobre valoración de lo esópico (lo que se ve en los medios tiene carácter de real - si no se pone en foto o se filma, no es real); la economía de mercado; la perdida de significaciones sociales como son los ritos, las ceremonias y los mitos locales, sustituyéndolos por el festejo de “días son los “malls”” o las grandes plazas

comerciales; la omnipresencia de productos y servicios que mantienen una misma imagen sin importar la latitud en la que se encuentran, generando así, un desprecio por la singularidad local; la búsqueda de la creación de un mundo de imágenes mediante la espectacularización y la simulación que permite la comunicación electrónica. (Galende, 1998).

Se trata de transformaciones complejas de la vida social que dan lugar a nuevos rasgos culturales; a partir de los cambios en el Estado y sus funcionamientos dirigidos a una privatización amplia de todo lo que sostenía la categoría de lo público. El estado se retira de determinadas funciones que hacen de soporte a la solidaridad social, convirtiéndose en garante del desarrollo económico. Se restringen aquellas funciones del estado ligadas a la protección social, se refuerzan las que hacen de soporte al desarrollo económico de las grandes empresas. Lo que da como resultado a una subjetividad ligadas a los valores del mercado que se expresa en diversos ámbitos de la vida social. Esta moda de la competición generalizada según Galende lejos de procurar soluciones a los problemas facilitan modelos identificatorios para la heroicidad y el éxito competitivo. (Galende, 1998)

Cuando el autor desarrolla lo que él llama “la nueva nerviosidad moderna” habla de lo siguiente: *“los apremios de la vida han crecido sin duda. A pesar de las maravillas de la modernización y de los innumerables objetos para el confort que nos rodean. La aventura de a competencia en que ha devenido la vida, junto a la desprotección institucional de los menos aptos (los pobres, los viejos, los discapacitados, como desde siempre, pero ahora muchos mas individuos de sectores sociales medios que tampoco resultan “aptos” para el acople de las nuevas formas de mercado), ha generado nuevos modos de sufrimiento subjetivo, muchos de ellos englobados en la idea de depresión, crisis ansiosa, pánico o inseguridad. Las formas actuales de la participación social dependen crecientemente del éxito individual, y ya no tanto en la inclusión de los diversos colectivos sociales. Esto ha generado un cambio profundo en el imaginario social que actúa como facilitador del repliegue sobre si mismo”.* (Galende, 1998)

El problema de la integración social y la nueva categoría de exclusión social se producen a partir del abandono de los valores universales de la igualdad social. Abandonada la pretensión de igualdad de los ciudadanos, se plantean los problemas de la

inserción social y la marginalidad, pero ahora no como los datos sociales que era necesario resolver con la igualdad sino como los problemas de gestionar la producción de estos nuevos excluidos sociales. (Galende, 1998)

El neoliberalismo busca acabar con la cultura de los pueblos pues busca terminar con las bases materiales que le brindan la posibilidad a las personas de crear significados, o de crear una matriz de significación donde se puedan intercambian y adoptar nuevos elementos. Se observa un giro de los individuos dirigidos hacia el mundo de imágenes: narcisismo, hedonismo, autorreferencialismo, aislamiento, autoconstrucción de la vida. De esta manera es que, el producto de la caída de lo público como rasgo distintivo de la actual modernidad, tiene su correlato en esta forma exacerbada de los valores de la individualidad. Tal como lo expone Galende, el individualismo posibilita la masificación; en la afirmación de la singularidad de sus rasgos individuales padece el aislamiento y se lanza a una mímesis con los otros de quienes imagina poseen las propiedades que otorgan individualidad y reconocimiento. (Galende, 1998)

Es así que los ideales de la sociedad se basan ahora en ser empresario: competitivo y eficaz, posible para luchar contra la amenaza de exclusión. La propiedad y la privacidad son para el individuo la esfera de su dominio y la condición de su libertad, mientras que lo propio de la comunidad y la esfera pública se constituye como necesidad y limitación a la autonomía de los individuos. La vida comunitaria de las sociedades más elementales descansaba sobre vínculos organizados sobre la base de alguna tarea en común y solidaria. Sólo la vida psíquica, las emociones, los afectos, singularizaban al individuo, constituyendo su ámbito de intimidad. El individuo de la gran ciudad actual, cuyo modelo de vida se extendió e impuso en todas las áreas, mantiene una mayor distancia con el grupo social, un anonimato entre el conjunto, con la apariencia de una mayor separación de lo personal. (Galende, 1998).

En sociedades con economías emergentes, en las que subsisten problemas de desigualdad social y donde el consumismo se ha ido transformando en una verdadera patología social, surge la necesidad de describir y comprender los procesos psicosociales que los cambios económicos generan, prestando especial atención a las estrategias con las que los ciudadanos intentan construir espacios que les permitan superar carencias y acceder a condiciones de vida más dignas. Dentro de ese proceso la educación en todos

sus aspectos tiene un rol primordial y, dentro de ella se destaca la educación formal de la niñez y de la adolescencia.

La República Argentina no ha escapado a la realidad socioeconómica que la ha impactado tanto a nivel individual como colectivo. Diversos estudios sobre la población de países emergentes y, en especial los realizados en Argentina, han demostrado que quienes poseen menor nivel educativo cada vez tienen menores posibilidades de acceder al mercado del trabajo; y cuando lo logran, se agrupan mayoritariamente en los puestos más precarios, con magros salarios y escasos beneficios sociales. Se reafirma, en consecuencia, la importancia de prestar atención al acceso al sistema educativo de los sectores socialmente más desfavorecidos y, al mismo tiempo, considerar seriamente los aspectos económicos dentro del proceso de socialización de las personas. Pareciera que este fuese un tema librado a la improvisación o a la intuición de cada grupo familiar, como si se desconociera que la sociedad actual, y desde hace muchos años, se encuentra fuertemente determinada por los procesos económicos y que en ella los ciudadanos permanentemente asumen conductas y toman decisiones económicas que los implican y de cuyas consecuencias deben hacerse cargo.

La educación formal, especialmente en la infancia, ha ignorado sistemáticamente la necesidad de educar sobre estos aspectos, a mediados del siglo pasado se recuerdan algunas experiencias en educar para el ahorro a través de los planes de la Caja Nacional de Ahorro, los cuales perdieron sentido en virtud de los procesos inflacionarios de la economía nacional.

A pesar de la indiferencia actual de las políticas educativas al respecto, cualquier persona puede observar que los alumnos, de edades muy pequeñas manejan dinero y toman pequeñas decisiones económicas aunque pertenezcan a hogares con NBI. La indiferencia por educar en esos aspectos, no se da de igual modo en otros países de la región, tales como Chile y Brasil quienes a través de la educación formal, introducen formas de educar fomentando la toma de decisiones guiadas por la racionalidad.

Las acciones de los sistemas educativos que se ocupan en este sentido, se fundamentan en la misión de la educación formal, prioritariamente en la infancia y adolescencia, de ser medio de socialización. Es decir que sustentan su accionar en que

los sujetos que reciben el servicio educativo logren conformarse como ciudadanos con conciencia plena de sus derechos y deberes, favoreciendo de ese modo una inserción adecuada en el mundo social.

Mucho ha dicho ya la psicología, en especial la dedicada a estudiar el desarrollo, acerca de los procesos de socialización. Dentro de ese proceso es posible, en función de los aportes de investigaciones producidas en las últimas décadas, reconocer las características de la socialización económica e intentar intervenir preventivamente desde varios espacios entre los cuales se destaca el de la educación formal.

Las acciones preventivas a las que se hace mención tienen que ver con la posibilidad de educar de modo de que los niños vayan generando conciencia y responsabilidad frente a sus decisiones en general y, más específicamente, en el ámbito de las decisiones económica. No es posible ignorar que desde hace muchos años existen estrategias para estimular el consumo las que son usadas, y en no pocos casos usadas abusivamente, desde distintos ámbitos como son el de la publicidad y el marketing despertando el deseo y la necesidad de los consumidores quienes quedan expuestos desprevenidamente a ellos.

A continuación se tendrán en cuenta los conceptos desarrollados por Jürgen Weller. El autor sostiene que la inserción laboral juvenil depende en gran medida de las oportunidades de los jóvenes de acumular capital humano, social y cultural, las que se distribuyen muy desigualmente. En definitiva, la realidad sociolaboral de la juventud es sumamente heterogénea. En tanto que hoy en día los jóvenes se benefician de los cambios en el nivel educativo y en sus habilidades con las nuevas tecnologías y de la creciente demanda por las competencias que éstas entrañan, ello sólo es válido para una proporción limitada de la población. A la vez afirma que las políticas y los programas de fomento de la inserción laboral juvenil deberían tener en cuenta esta heterogeneidad. Sin embargo, cabe destacar que una economía en expansión es condición necesaria para la inserción laboral productiva de los jóvenes, ya que en economías estancadas, sin un ambiente que estimule nuevas contrataciones, ni aún los mejores programas pueden tener un impacto importante. En un contexto de bajo crecimiento económico, la demanda está limitada incluso para jóvenes que cumplen con las pautas de conocimientos y habilidades requeridas hoy en día por las empresas.

La precariedad de la inserción laboral de los jóvenes es un fenómeno global. En informes recientes, las Naciones Unidas (2004) y la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2005 citado en Weller, 2003) constatan que en su inserción laboral los jóvenes enfrentan mayores obstáculos que los adultos, que se ven afectados más que aquéllos por los vaivenes macroeconómicos y que la mayoría de ellos trabajan en condiciones inseguras, sin protección social, con bajos ingresos y sin representación adecuada. Se resalta que los jóvenes están bajo presión creciente de competir en mercados globalizados, y que períodos prolongados de desempleo o de informalidad e inestabilidad laboral pueden llevarlos a una exclusión social permanente.

Algunas tendencias específicas de la oferta y la demanda laboral contribuyeron a crear expectativas de una mejor inserción laboral de los jóvenes (Weller, 2003). Entre las primeras, destacan el cambio demográfico y la evolución de los sistemas educativos. Con el descenso de las tasas de crecimiento poblacional, las nuevas cohortes entrantes a los mercados de trabajo forman una proporción decreciente de la población en edad de trabajar. A su vez, la mayor permanencia de los jóvenes en el sistema educacional reduce la participación laboral y produce una mano de obra más calificada. Estas variables deberían favorecer la inserción laboral juvenil.

Como puede percibirse en este contexto, un papel importante lo juegan las tecnologías de la información, a las que las nuevas generaciones tienen una mayor adaptabilidad debido a que están creciendo con ellas. Los jóvenes se verían favorecidos por su mayor flexibilidad, más acorde con las nuevas pautas de la demanda laboral, mientras muchos adultos aspiran a empleos con estabilidad laboral dados las expectativas desarrolladas en el pasado, así como los altos costos de mantener una familia.

Debido a lo anterior, cabría suponer que los cambios tecnológicos, organizacionales y sectoriales favorecerían a los jóvenes. Más allá del grado de inclusión que en el que se ubican ciertos jóvenes, también el sistema deja a muchos jóvenes como “perdedores”, como consecuencia de la destrucción de puestos de trabajo en rubros en contracción, la depreciación de gran parte de su capital humano (experiencia laboral específica) y las dificultades de adaptación a las nuevas tecnologías.

Aunque la inserción laboral de los jóvenes tiene características propias, las transformaciones del empleo juvenil responden a la evolución que han tenido los mercados laborales latinoamericanos en su conjunto.

La edad de ingreso al mercado de trabajo está determinada por la situación económica general de los países, los ingresos de la familia, la edad y la oportunidad, y la disposición de asistir a la escuela. La decisión de trabajar puede postergarse o adelantarse en función de esos factores. El autor afirma que la tasa de desempleo de los jóvenes es mayor que la de los adultos, lo que se debe principalmente al hecho de que entre aquellos se concentran las personas que buscan empleo por primera vez, a los problemas de acceso de estos buscadores primerizos y a la mayor rotación entre el empleo y el desempleo o a la mayor inactividad laboral que caracteriza a los jóvenes en comparación con los adultos (Weller, 2003). En América Latina, la tasa de desempleo juvenil duplica con creces la de los adultos –un 16,1% comparado con un 7,0% a inicios de la presente década–, y la brecha entre jóvenes y adultos es parecida para hombres y mujeres. En el período reciente, el desempleo aumentó para todos los grupos, pero en términos relativos un poco más para los adultos, de manera que la brecha entre ellos y los jóvenes disminuyó levemente. Entre los jóvenes, la tasa de desempleo de las mujeres supera a la de los hombres en casi la mitad, sin que se observaran mayores cambios en el período reciente .

La curva típica del desempleo para diferentes grupos educativos es la “U invertida”, donde los grupos con los niveles más bajos y los niveles más altos de educación tienen menores tasas de desempleo que aquellos con niveles intermedios de educación.

La explicación consistiría en que los jóvenes con menores niveles educativos generalmente no disponen de muchas alternativas laborales y, por tanto, tampoco tienen muchas expectativas más allá de ciertas ocupaciones de baja productividad e ingresos, mientras que sí experimentan una gran necesidad de generar ingresos laborales a causa de su contexto familiar, comúnmente de bajos ingresos.

En el otro extremo, la mejor educación facilita el acceso al empleo, mientras que los jóvenes con niveles educativos intermedios (de 7 a 9 y de 10 a 12 años de educación formal) suelen tener expectativas de que sus esfuerzos de estudio les permitirán acceder

a mejores empleos. Esto, en circunstancias en que el nivel educativo general se ha elevado, lo que intensifica la competencia por los puestos de trabajo disponibles.

En general, sin embargo, los problemas específicos de los jóvenes –en comparación con los adultos– se concentran en las características de los puestos disponibles, más que en el acceso a estos puestos como tales. Como ya se mencionó, se ha observado una mayor inestabilidad laboral de los jóvenes en comparación con los adultos, lo que también se refleja en que los jóvenes presentan un alto porcentaje de contratos de corta duración (Fajnzylber y Reyes, 2005). Esta mayor inestabilidad explica gran parte de la tasa de desempleo de los jóvenes, que es más alta en comparación con los adultos. Por otra parte, el empeoramiento reciente de la situación laboral, específicamente el incremento del desempleo juvenil, es más el reflejo del deterioro general de los mercados de trabajo de la región que de aspectos específicos que afectan a los jóvenes.

La creciente inestabilidad e incertidumbre imperantes en los mercados de trabajo afectan notoriamente a los jóvenes, muchos de los cuales ven en la emigración una alternativa para construirse un futuro laboral más prometedor. La presión económica, además, obligó a un número elevado y creciente de jóvenes a combinar el estudio con el trabajo. Si bien en ciertos casos esto puede facilitar la futura inserción laboral, al permitir primeros conocimientos del mundo del trabajo, en otros constituye una tendencia desfavorable debido al impacto negativo en el rendimiento de los estudios.

Por otra parte, hay noticias positivas, sobre todo en el ámbito de la mayor asistencia al sistema educativo y la mayor participación y ocupación de las mujeres jóvenes. La mayor asistencia y progresión educativa incidió en una caída de la tasa de participación de los hombres jóvenes, mientras ha bajado la proporción de jóvenes que no estudian ni trabajan, ni buscan empleo. En el caso de las mujeres, esta tendencia fue compensada con creces por una mayor inserción laboral, en tanto que la proporción de jóvenes que se dedican a los oficios del hogar descendió marcadamente. Si bien, nuevamente, en muchos casos el motivo de este aumento, sobre todo en el caso de los hogares más pobres, es la presión por mejores ingresos, al mismo tiempo se abren nuevos espacios de desarrollo individual y societal para muchas jóvenes. Destaca el fuerte incremento del empleo de mujeres jóvenes en las zonas rurales, y en ello influye –

aparentemente– un cambio cultural que le da más espacio a las mujeres, con nuevas oportunidades de empleo remunerado en la agricultura.

Aun así, las mujeres jóvenes de hogares pobres, muchas de ellas provenientes de hogares rurales y con bajos niveles de educación, pueden considerarse como el grupo específico con menos oportunidades laborales, ya que combinan cuatro elementos que obstaculizan, en mayor o menor grado, el acceso a empleos de buena calidad. Las mujeres jóvenes siguen registrando condiciones de inserción más desfavorables que sus coetarios masculinos, como lo indican, sobre todo, la mayor tasa de desempleo, la mayor proporción de empleo en sectores de baja productividad y los ingresos más bajos, aun con los mismos niveles de educación. En algunas variables, como la proporción del empleo en sectores de baja productividad y los ingresos relativos de las mujeres con nivel educativo más alto, las brechas se han acortado recientemente; pero en otras, como el desempleo y los ingresos medios, no hubo mejorías.

La educación sigue siendo una variable clave para la mejoría de las perspectivas laborales de los jóvenes, y así parece entenderlo un creciente número de hogares. Esto, junto con las políticas de educación de los países, ha incidido en los aumentos de la asistencia a los diferentes niveles de educación. Sin embargo, en los años más recientes también se advierte que en un período de estancamiento o crisis económica el mayor logro educativo no es garantía para una inserción laboral exitosa, como lo ilustran la caída del ingreso relativo de los jóvenes con 10 y 12 años de estudio –y en el grupo de 20 a 24 años, incluso de los jóvenes con 13 y más años de estudio–, el incremento del "desempleo académico" y la mayor proporción de jóvenes con alto nivel educativo que trabajan en sectores de baja productividad.

El hogar de origen incide nítidamente en las oportunidades laborales, y los jóvenes miembros de hogares acomodados disfrutan en general de condiciones laborales más favorables –mayor tasa de ocupación, menor tasa de desempleo, menor proporción de empleo en sectores de baja productividad– que sus pares de hogares más pobres.

En el período reciente, algunas de estas brechas incluso se ampliaron, lo que se ilustra en la mayor proporción de empleo en sectores de baja productividad, mientras otras se cerraron (tasa de ocupación, tasa de desempleo). Más que una mayor equidad,

ello parece indicar que, en situaciones de bajo dinamismo económico, los jóvenes de hogares más ricos prolongaron su permanencia en el sistema educativo y que sus hogares permitieron un lapso mayor de desempleo antes que exigir la inserción en empleos no deseados.

En términos geográficos, la falta de oportunidades de educación y de empleo remunerado en las zonas rurales conduce a un resultado combinado de una inserción laboral demasiado temprana, sobre todo entre los hombres, con obstáculos a la inserción (especialmente entre las mujeres). No obstante, en este aspecto se han podido observar algunos avances recientes.

Finalmente, es importante resaltar cómo mejoran las condiciones laborales relativas medias de los jóvenes al avanzar de un grupo etario a otro. Esto se debe, en parte, a un cambio en la composición de la cohorte, pues la composición educativa mejora y gradualmente se incorporan a la fuerza de trabajo los jóvenes con mayores niveles de educación. Pero también, grupos más homogéneos de jóvenes mejoran su inserción en el trabajo al acumular experiencia laboral, tanto con respecto a habilidades “duras” –como los conocimientos sobre instrumentos y procesos de trabajo, y el funcionamiento del mercado laboral y las empresas– como a destrezas “blandas” –como las actitudes y disposiciones. Sin embargo, los premios a esta mayor experiencia varían mucho. En efecto, los ingresos de las mujeres, en general, y de las y los jóvenes de bajo nivel educativo suben menos a lo largo de su vida laboral que los de los más educados, sobre todo entre los hombres. Esto subraya la importancia de aplicar medidas antidiscriminatorias, así como de apoyar la continuidad educativa para una exitosa inserción en el mercado del trabajo, no sólo al inicio sino a lo largo de la vida laboral juvenil.

Una de las percepciones generalizadas en los jóvenes es que cada vez resulta más difícil conseguir trabajo y que las dificultades no concluyen al encontrarlo, pues al menos los primeros trabajos se caracterizan por un alto grado de precariedad y discontinuidad. Se les exige formación, experiencia y juventud, pero es bastante difícil obtener esa experiencia cuando no se les ofrecen muchas oportunidades para adquirirla. La precariedad del trabajo se destaca en expresiones que muestran el descontento por actividades rutinarias y muy poco interesantes, por horarios que sobrepasan los máximos

semanales, por salarios inferiores al mínimo vital legal de su país o por trabajos en que no pueden desarrollarse según su formación y expectativas.

En los estudios que cita el autor se sugieren diversas situaciones problemáticas que enfrentan los jóvenes con respecto al trabajo: buscar empleo una vez terminada la universidad, estudiar y trabajar al mismo tiempo, inserción laboral temprana y estudios tardíos, vivir y trabajar en las calles, vivir y trabajar en el sector rural, ser mujer y trabajar.

Para quienes tienen acceso a estudios, el trabajo es una forma de ascenso social en que la competitividad juega un papel fundamental y las influencias son una manera rápida de acceder a un empleo y luego a promociones laborales. Estos jóvenes señalan también que los empresarios privilegian ante todo la experiencia en detrimento de la formación y, sin embargo, los jóvenes continúan valorando la formación. En cambio, para quienes por diversos motivos no han accedido a la escuela o no han concluido la secundaria (4º medio) y para quienes se encuentran en el sector rural, el trabajo es una manera de sobrevivir que no garantiza la movilidad social, pues las probabilidades de conseguir ocupaciones "decentes" son cada vez más limitadas.

A continuación se explicitan estas situaciones problemáticas que viven los jóvenes respecto al trabajo, tal como las desarrolla Weller.

1. Buscar trabajo una vez terminada la universidad

Aunque constituyen un grupo que ha tenido condiciones privilegiadas para realizar y concluir sus estudios –dedicando tiempo exclusivo a este objetivo– y que, además, cuenta con un capital sociocultural de base a la hora de buscar su primer trabajo, estos jóvenes enfrentan el problema de la falta de experiencia, que se traduce en una importante barrera para entrar en el mercado de trabajo. Otra de las dificultades que encuentran es el desajuste entre la teoría y la práctica; la realidad laboral se ve totalmente distinta a como la veían estando en las aulas. Estos jóvenes suelen ser también los más críticos con respecto a la situación económica de sus países y de las instituciones públicas y privadas.

2. Trabajar y estudiar al mismo tiempo

Algunos jóvenes empezaron a trabajar para financiar sus estudios universitarios o

incluso secundarios. Aunque el trabajo les permitió pagar sus estudios, consideran que al mismo tiempo los desgastaba y no podían estudiar debidamente. Estos jóvenes se encuentran confrontados al dilema entre los ingresos inmediatos y las ventajas futuras de tener una mejor formación. En el mediano plazo, su llegada más temprana al mismo mercado de trabajo, en comparación con aquellos que primero terminan sus estudios universitarios, se convierte en una ventaja.

3. Trabajar desde niños y empezar a estudiar tardíamente

Algunos de los jóvenes con esta trayectoria abandonaron los estudios para trabajar y ayudar a sus familias o para mantenerse solos. Luego retomaron sus estudios cuando sintieron la necesidad de aprender a leer, escribir y realizar cálculos simples. Los principales problemas que tuvieron que enfrentar fueron los peligros de la calle. Y más adelante, la edad y la falta de educación fueron los principales obstáculos que encontraron para mejorar sus condiciones laborales. Aunque actualmente no todos quieren seguir trabajando en la calle, no disponen de mecanismos para otro tipo de inserción laboral. Reconocen, además, que quienes mejoran sus condiciones de trabajo lo hacen gracias a la ayuda de terceros, especialmente fundaciones, personas caritativas y redes de padrinazgo.

4. Vivir y trabajar en las calles y generalmente no estudiar

En este caso, sus experiencias de inserción en el mercado laboral fueron difíciles y siendo muy jóvenes veían el trabajo como una obligación. Los jóvenes "callejizados" se insertaron en el mercado laboral al acompañar al trabajo a sus padres o hermanos mayores y sin utilizar estrategias explícitas de inserción; algunos de ellos huyeron de sus hogares. Estos jóvenes "callejizados" tienen frecuentes problemas con la Policía,
que trata de desalojarlos de los lugares públicos, especialmente de aquellos de interés turístico. Una de las estrategias que emplean para mejorar sus condiciones de vida es acudir a albergues o fundaciones, donde suelen proporcionarles comida y, especialmente, contactos para empleos que no requieren especialización ni experiencia. En esos sitios también se los suele estimular para el estudio de cursos. Esta formación no formal ha sido de gran utilidad para algunos, pues han aprendido, adquirido experiencia
y hallado la posibilidad de cambiar de actividad.

5. Vivir y trabajar en el sector rural

Los jóvenes del sector rural comparten, en general, un marcado pesimismo sobre su futuro. Señalan que muy pocas personas tienen la posibilidad de ser operarios permanentes en las agroindustrias, mientras los trabajos temporales se realizan cada vez más a través de empresas contratistas y los jóvenes se sienten en mayor desventaja en este sistema de flexibilidad y falta de vínculo directo con el empresario. En este marco, la migración es una alternativa presente de manera constante en sus vidas.

6. Ser mujer y trabajar o querer trabajar

Las mujeres enfrentan los problemas más complejos en toda situación laboral. Son reiterativos e impactantes los testimonios de insinuación y acoso sexual en el trabajo, tanto en el momento de querer conseguir un empleo, como para mantenerlo .Además, como ya se mencionó, en el trabajo las mujeres deben enfrentar diversas maneras de acoso moral.

2.4. Acceso a datos secundarios

Tomando como referencia de la realidad económica del Partido de General Pueyrredón el Informe Sociolaboral realizado por el Grupo Estudios del Trabajo de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Mar del Plata (2008), se utilizaran estos datos para entender la particularidad del mercado laboral local, su estructura productiva y los cambios acontecidos en materia laboral.

2.4.1. Tamaño y estructura de la población

El Partido de General Pueyrredón está situado al sudeste de la Provincia de Buenos Aires, a 400 km. de Capital Federal, sobre la costa del Océano Atlántico. Su ciudad cabecera, Mar del Plata, es la de mayor tamaño en la zona, condición que le otorga una posición de liderazgo en el desarrollo regional.

El perfil educativo de la población adulta en el Partido se diferencia del total de la Provincia de Buenos Aires, debido a que una oferta amplia y variada de educación superior determina que en la ciudad se encuentren porcentajes relativamente elevados de población con altos niveles de instrucción. En este sentido, mientras que el 18% de la población mayor de 24 años tiene un nivel de instrucción que no supera los estudios

secundarios completos, el 28% ha transitado por la universidad, entre los cuales más de la mitad, son profesionales -15% del total-. Por otra parte, un 14% ha iniciado sus estudios secundarios sin finalizarlos, en tanto que poco más del 10% de la población adulta no ha concluido sus estudios primarios.

2.4.2. Estructura productiva marplatense

Las actividades económicas que dieron lugar al proceso de urbanización en el Partido desde finales del siglo XIX fueron el turismo, por la variedad de recursos paisajísticos que posee el territorio, y la pesca, ante la posibilidad de contar con un puerto.

Hacia 1993, según los datos del Censo Nacional Económico '94, el sector terciario comprendía el 70% del Valor Agregado local, anclado fundamentalmente en los servicios, como el comercio, las actividades inmobiliarias, de alquiler y el transporte. El sector secundario participaba con el 25%, conformado principalmente por la industria manufacturera, alimentaria -dentro de la cual resalta el procesamiento de pescado-, y la textil. La construcción tiene una posición de peso en el Partido, también en vinculación al desarrollo turístico. La pesca extractiva es otra de las actividades que identifican al municipio y que dinamiza el sector primario, junto con las ramas de agricultura, ganadería y minería. Estas actividades en forma agregada, representaban en ese año el restante del Producto Bruto del Partido.

Como consecuencia de las pautas macroeconómicas de los noventa, que expusieron al empresariado local a la competencia internacional, las estimaciones del Producto Bruto local, indicaban que entre 1993 y 1999 el sector terciario disminuía un 7% su aporte en el Valor Agregado, la industria un 21% promedio, y la pesca el 25% en su etapa extractiva.

Ante la evidencia del retroceso de los sectores estratégicos los diagnósticos locales explicitaban en el 2004 los signos de un agotamiento de las estrategias de crecimiento de la ciudad (Documento de Diagnóstico del Plan Estratégico Marplatense). No obstante, a pesar de los cuellos de botella que condicionan el funcionamiento de algunas de las principales ramas de actividad, como es el caso de la pesca, la recuperación del crecimiento sostenido que se dio en los últimos años a nivel nacional permitió re impulsar

el desempeño local. Un ejemplo de ello lo constituyen las manufacturas que gracias a la utilización de la capacidad ociosa existente –la cual está llegando a su límite-, la incorporación de tecnología moderna y la inversión en la mayoría de las ramas industriales, tuvieron entre 2005 y 2006 importantes niveles de crecimiento lo cual redundó en mejoras de productos, procesos, organización, gestión y, en menor proporción, en el desarrollo de productos (Observatorio Pyme Regional General Pueyrredon y zona de influencia de la Provincia de Buenos Aires). Asimismo, el turismo, la construcción y los sectores relacionados con el mercado externo, mejoraron sustantivamente beneficiados por el tipo de cambio. En suma, las características de la estructura productiva no han cambiado sustantivamente aunque es la industria el sector que acompañando el patrón de crecimiento nacional brinda indicios de mejoras ante las actuales oportunidades.

2.4.3. Panorama general del mercado de trabajo local

Como ya ha sido mencionado, en la década de los noventa el aglomerado Mar del Plata-Batán se caracterizaba por registrar los mayores índices de desempleo del país. Ello en una época en que el desempleo constituía una de las principales problemáticas económicas y sociales. En efecto, la información recabada a partir de la EPH permitía constatar cómo el modelo económico vigente durante la década pasada imprimió sus secuelas negativas en el ámbito local, las que se hicieron ostensibles en la crisis de sectores productivos tradicionales de la ciudad como son el textil y el pesquero, situación agravada en este último caso por una política que alentaba la operación de los buques congeladores, lo cual atentaba contra la sustentabilidad de los puestos de trabajo en tierra. Asimismo, las consecuencias de la política económica impactaron incluso en la merma de las actividades vinculadas al turismo, las que se vieron perjudicadas por la sobrevaluación del tipo de cambio.

A partir de la devaluación del peso, en sintonía con lo acontecido a nivel nacional, la recuperación económica se evidenció en el rescate de muchos sectores antes en crisis, los cuales no sólo mejoraron su posicionamiento en el mercado interno ante el encarecimiento de los productos importados, sino que además han logrado en algunos casos una significativa inserción exportadora gracias a la permanencia de un tipo de cambio competitivo.

Como es de esperar, el desempeño favorable de los principales sectores productivos de la ciudad ha tenido un impacto considerable en el mercado de trabajo, el cual exhibe una notoria reversión de las tendencias predominantes antes de la devaluación. A fin de evaluar de manera genérica el desempeño que ha presentado la dinámica laboral en el aglomerado Mar del Plata-Batán resulta útil analizar la evolución del Índice Global de Condiciones de Trabajo (IGCT). Este indicador ideado por el Centro de Estudios para el Desarrollo Argentino (CENDA) aborda el análisis del mercado de trabajo desde una perspectiva totalizadora que abarca tres dimensiones: la cantidad de empleo, la calidad del mismo, y el nivel de los salarios reales (ver recuadro al final de esta sección).

A partir del tercer trimestre de 2003 se inicia una fase de rápida recuperación que tiene a la cantidad de empleo como principal impulsor. En un contexto de salarios fuertemente deprimidos -tanto en relación al poder adquisitivo interno como en término internacionales- y de elevada capacidad ociosa, el tipo de cambio competitivo favoreció una acelerada incorporación de mano de obra, principalmente en los sectores productivos transables, que sólo gradualmente repercutió en una progresiva recuperación de los salarios reales y en la gravedad que durante los años noventa alcanzaban los índices de desempleo fue un factor distintivo que hizo de Mar del Plata un caso llamativo en un país cuya principal problemática social era el desempleo. una lenta mejoría en la calidad del empleo.

Al igual que los demás indicadores sociolaborales, los niveles de registro de los puestos de trabajo presentan tendencias diferentes en los períodos comprendidos entre 1995 y 2001 y desde 2002 en adelante. La primera etapa, que se caracterizó por un fase inicial de expansión económica seguida por un período de marcada recesión, tenía como marco un sistema de relaciones laborales basado en políticas neoconservadoras, donde se legisló a favor de la reducción de los costos laborales y de la flexibilización del uso del tiempo del trabajo –entre otras medidas-, junto con un proceso de desestatización y descentralización de las negociaciones colectivas. En ese contexto, durante la segunda mitad de los noventa se registró un deterioro en los niveles de empleo registrado que vino a acompañar el incremento del desempleo y del subempleo demandante. El indicador fue regresivo a lo largo del todo el período de manera que en octubre de 2002 se contabilizaron en el total de aglomerados urbanos 12 puntos menos de asalariados

registrados respecto a igual mes de 1995.

Con respecto a las características económicas y socio laborales de la localidad de Juan José Paso, cabe mencionar que no se ha encontrado información al respecto. Puede suponerse que esto se deba a las características de dicha población, que es de menor densidad demográfica y en la que no hay universidades o grupos de investigación que se dediquen a ello.

CAPÍTULO 3. TRABAJO DE CAMPO

3.1. Metodología

Este trabajo se propone explorar la influencia de las pautas de socialización económica en la inserción laboral en los jóvenes de entre 15 y 24 años inclusive; indagando el modo en que estos fueron socializados económicamente y como ello condicionó la posterior búsqueda de inserción laboral. Para ello se ha desarrollado un diseño con técnica de entrevista semiestructurada y los datos obtenidos se interpretarán de acuerdo al Modelo de Fred Van Raaij.

3.2. Objetivos

3.2.1. Objetivos generales

Explorar la socialización económica en jóvenes de ingreso reciente al ámbito laboral.

3.2.2. Objetivos específicos

a) Explorar la socialización económica de los jóvenes marplatenses y de los habitantes de la población rural de la localidad de Juan José Paso.

b) Describir las características de la inserción laboral de los jóvenes entrevistados.

c) Explorar la relación entre ingreso al mercado laboral y la socialización económica en la familia de origen

d) Analizar similitudes y diferencias en la socialización económica y la inserción laboral entre los jóvenes habitantes de zona urbana y rural.

3.3. Recolección de datos

3.3.1. Fuentes e instrumentos

En la entrevista se pretende indagar distintos aspectos considerados en este proyecto. Para esto se confeccionó una guía de preguntas cuya dimensiones se detallan a continuación:

Datos sociodemográficos: Bajo esta categoría se incluyen sexo, edad, nivel educativo,

núcleo de convivencia y situación laboral actual de los entrevistados.

Socialización económica: A partir de las entrevistas realizadas individualmente se pueden distinguir dentro de esta variable las siguientes dimensiones:
- *Dinero:* bajo esta dimensión se incluyen las siguientes sub dimensiones:
- *Uso y finalidad del dinero:* ¿Lo gastaba? ¿Lo ahorraba? ¿Lo invertía? ¿En qué? ¿Para qué?
- *Edad de inicio del uso del dinero:* Momento en que el individuo comenzó a tomar contacto con el dinero, a tener noción del mismo y a como usarlo.
- *Rol familiar socializador:* Papel que cumple la familia en la enseñanza del uso del dinero. Se tiene en cuenta aquellas conductas económicas aprendidas por el sujeto y el rol que cumplen los educadores de manera explícita o implícita en relación al uso y manejo de temáticas vinculadas a lo económico. Aquí también se incluyen aquellas creencias o mitos familiares acerca de lo económico y como se comportan de acuerdo a ello. Además se tendrían en cuenta aquellos acuerdos internos en relación al manejo del dinero dentro del hogar.

Inserción Laboral: Dentro de esta variable se incluyen las siguientes dimensiones:
- *Factores motivacionales:* ¿Qué es lo que impulsó al sujeto a insertarse en el mundo laboral?
- *Factores personales:* Inquietud personal por tener su dinero, hacer experiencia, vincularse, etc.
- *Factores familiares:* Pautas y normas que se establecen en relación al trabajo en el ámbito familiar.
- *Factores sociales:* Contexto socio económico y cultural. Vinculación con el entorno más inmediato.
- *Tipo de trabajo:* Incluye el modo de contratación.
- *Percepción laboral actual:* Cómo se siente el sujeto en relación a su situación laboral actual.
- *Proyección laboral:* cómo percibe el sujeto su futuro laboral.

3.3.2. Determinación de la muestra

La muestra es de carácter intencional. Está conformada por quince sujetos entre 15

y 24 años de edad que se encuentren realizado su primera experiencia laboral en un ámbito urbano (Ciudad de Mar del Plata) y en un contexto rural (Juan José Paso, Pcia. de Buenos Aires). Todos ellos aceptaron participar de manera voluntaria en la investigación.

3.3.3. Descripción de la muestra

La muestra indagada mediante entrevista semiestructurada quedó conformada por quince sujetos cuyos datos socio demográficos se presentan en el siguiente cuadro.

Figura 2 – Matriz de datos socio demográficos

Sujetos	Sexo	Edad	Nivel Educativo	Vive con:	Situación laboral actual	Lugar de residencia
1	F	23	Univ. Inc.	Padres y hermana.	Trabaja en un proyecto de la municipalidad por el que cobra viáticos solamente. También trabaja en su casa en la empresa familiar.	MDP
2	F	23	Univ. Inc.	Padres y hermana.	Es adscripta a tres cátedras y a un grupo de investigación. No recibe remuneración.	MDP
3	M	24	Univ. Inc.	Padres y hermana.	Trabaja como docente sin título en un instituto privado. Cobra un sueldo mitad en blanco, mitad en negro.	MDP
4	M	20	Sec. Inc.	Padres y hermanas.	Trabaja como empleado en una empresa de transporte junto con su padre, tío y abuelo paternos. Trabaja ocho horas en blanco y horas extras en negro.	MDP
5	F	24	Univ. Inc.	Padres y hermana.	Produce collares junto con su hermana en su hogar. Los vende a particulares y negocios. Es adscripta a una cátedra y a un grupo de investigación. No recibe remuneración por ello.	MDP
6	F	24	Univ. Inc.	Madre y hermanas.	En relación de dependencia, trabajo en blanco de todo el año.	MDP
7	M	23	Univ. Inc.	Padre y hermanos.	Trabajos de temporada de verano.	MDP
8	F	24	Univ. Inc.	Hermanos	Trabajos de temporada de verano.	MDP
9	F	24	Univ. Inc.	Vive sola.	Trabaja en relación de dependencia durante todo el año.	MDP
10	M	24	Terciario Comp.	Padres y hermano.	Trabaja en una empresa familiar que él mismo administra.	MDP
11	F	25	Terciario Comp.	Madre y hermana.	Tiene un gimnasio en sociedad con su novio, da clases en una escuela rural y entrena un equipo de hockey.	J.J. Paso
12	F	24	Univ. Inc.	Pareja e hija.	Trabaja en la farmacia de sus padres.	J.J. Paso
13	M	23	Terciario Comp.	Padres.	Trabaja en el polirrubro de su familia.	J.J. Paso
14	F	21	Primaria Comp.	Padres, hermanos, hijos y sobrinos.	Cuida una anciana.	J.J. Paso
15	M	22	Univ. Inc.	Hermana.	Trabaja los fines de semana en un restaurant y luego en la temporada.	J.J. Paso

3.4. Presentación de datos

A continuación se presentarán los datos obtenidos en las entrevistas. Con el objeto de facilitar la lectura y comprensión de los datos mencionados se ha organizado la exposición tomando como ejes las dos variables indagadas, es decir la socialización económica y la inserción laboral, cabe destacar que la mencionada en primer término, socialización económica, se ha dividido en varios conceptos tales como: dinero, edad de inicio en el uso del mismo, rol socializador de la familia. Se han clasificado estos datos considerando también el lugar de residencia de los jóvenes entrevistados. En ANEXO I se puede acceder a detalles de las entrevistas sujeto por sujeto tomando en cuenta esta misma distribución de variables.

3.4.1. Socialización económica de los jóvenes marplatenses

Se puede percibir en las distintas entrevistas de Mar del Plata la presencia de conductas de ahorro iniciadas en la niñez y mantenidas en la actualidad (por ejemplo casos 1, 2, 4, 5, 6, 7 y 9). Estas conductas fueron fomentadas principalmente por parte de agentes socializadores como padres y abuelos a través de la enseñanza explícita y consciente, y de manera implícita a través del manejo cotidiano del dinero. El uso de la alcancía aparece en un gran número de casos.

Se podría pensar en la presencia de agentes socializadores que tienen un patrón de conducta en relación al dinero que podríamos llamar estilo de manejo del mismo. Este estilo determina en los sujetos una forma de vivir y relacionarse con el mundo económico que estará presente a la hora de cada decisión económica que se lleve a cabo por parte del sujeto en sus prácticas de ahorro, sus compras y su manejo particular del mismo.

Es indudable la influencia de estos agentes socializadores en la vida de los sujetos entrevistados. En algunos hogares las charlas han sido explicitas a la hora de referirse a temas relacionados a lo económico (caso nº 5), en otros casos el sujeto no recuerda explícitamente la existencia de charlas dedicadas exclusivamente a estos temas sino mas bien un aprendizaje dado en las prácticas de uso del dinero cotidianas.

- Dinero

- Edad de inicio del uso del dinero

Todos los entrevistados han tenido su primer contacto con el dinero durante su niñez. En los sujetos se ha observado que el inicio del uso del dinero coincide con la aparición de los primeros manejos de vueltos y la realización de algún mandado, además de trabajos en la casa con recompensa económica en este período. El kiosco aparece como un lugar reiterado de las primeras compras de los sujetos en la niñez (caso nº 9), siendo este lugar uno de los primeros espacios donde el desenvolvimiento del niño requiere del uso del dinero. Este primer manejo del dinero obliga al niño a auto administrarse y a ordenar su incipiente economía. Por lo tanto hablaríamos del ingreso ala escuela primaria como la etapa del ciclo evolutivo donde el niño ingresa a un mundo donde el manejo del dinero se hace necesario y presente.

- Uso y finalidad del dinero

En relación al uso que le dan al dinero se puede decir que hay conductas de gasto, inversión y ahorro. Todos mantienen prácticas de ahorro. También todos realizan distintos gastos, algunos en gustos personales como también en bienes y servicios: comida, gastos del celular, del auto, Internet, etc. Cabe destacar el manejo por parte de los entrevistados de otros medios de manejo del dinero como lo son las tarjetas de débito y crédito, con el fin de reforzar lo anteriormente dicho: ahorrar, realizar gastos de mayor envergadura, etc.

- Rol familiar socializador

En cuanto al rol que cumple la familia en la socialización económica de los sujetos se puede decir que es de gran importancia. Todas tienen modos particulares de entender y usar el dinero y por lo tanto de socializar a los sujetos del grupo familiar. Sin embargo, se perciben ciertos patrones comunes en todas las entrevistas: ahorro, esfuerzo, cuidado del dinero, planificación en el uso. La participación de los sujetos en temas económicos y en decisiones económicas en la casa varía en cada caso. En términos generales, se percibe una inclusión por parte de la familia de los sujetos en la toma de decisiones económicas.

En las entrevistas siempre se menciona a un agente socializador como una figura representativa a la hora de aprender observando su conducta económica a través de las prácticas cotidianas del uso del dinero. Por lo tanto, es indudable la presencia de un rol

familiar socializador que determina una conducta específica de relacionarse con el dinero. Una forma familiar especial de administrarse, de realizar las compras, de concientizar acerca de las prioridades, etc.

En gran parte de los casos, los sujetos aun conviven con sus familias de origen, siendo en un punto dependientes de alguna u otra forma con la instancia parental. Los entrevistados coinciden en que el uso del dinero les da una oportunidad de autoadministrarse y de mayor decisión; la mayoría no colabora con dinero en el pago de los gastos de la casa**,** siendo sus primeros ingresos montos que destinan al uso personal o bien al ahorro individual. Es por ello también que las compras grandes de la casa la realizan los padres, muchas veces a largo plazo con crédito. Por lo tanto, el manejo de dinero por parte de los sujetos a la hora de realizar sus compras son: en efectivo, mediante extensiones de la tarjeta de crédito de sus padres y en algunos casos débito.

Cabe aclarar que sus gastos se destinan a compras de menor envergadura en el hogar y a necesidades personales, siendo los gastos mayores dentro de la casa cubiertos por sus padres. El uso de la mesada entendida como una cantidad establecida fija mensual o semanal otorgada por los padres o tutores tampoco es observada como una característica demasiado formal o estereotipada, salvo en algunos casos aislados donde el sujeto se traslado a estudiar a otra ciudad, o situaciones en las que la mensualidad es una pauta fija y formal de estilo de manejo del dinero (casos nº 2 y 5). Lo que predomina es el estilo más flexible en cuanto a pedir dinero a los padres cada vez que sea necesario.

3.4.2. La socialización económica de lo jóvenes en Juan J. Paso

- Dinero

- Edad de inicio del uso del dinero

Respecto a las entrevistas en J.J. Paso se puede observar que todos los sujetos manifiestan haber recibido dinero desde pequeños por parte de sus padres o de algún familiar cercano. Los cinco recuerdan haber hecho mandados con sus padres de chicos y dos de ellos los hacían solos cuando eran más grandes. Estas prácticas socializadoras favorecen al acercamiento temprano con el dinero y a su aprendizaje a la hora de manejarlo.

- Uso y finalidad del dinero

En cuanto al uso de dinero se percibe que tres de los entrevistados tuvieron prácticas de ahorro desde pequeños y era destinado a gustos personales en algunos casos y a vacaciones en otros (por ejemplo casos nº 11, 12, 15). En la actualidad cuatro de ellos ahorran parte del dinero que ganan en sus trabajos. Solo uno de los sujetos no mantuvo nunca prácticas de ahorro en su infancia y no es un práctica que realice frecuentemente en la actualidad (caso nº 14).

Ninguno de los sujetos tuvo cuenta de ahorro en un banco o tarjeta de crédito ni lo tienen en la actualidad. Tampoco recibieron una mensualidad por parte de padres o tutores. Sin embargo, hay un sujeto (caso nº 15) que empezó a recibir dinero por parte de su padre de una manera formalizada y secuencial desde la niñez, situación que se acentuaría con el ingreso a la universidad.

El uso que hacen del dinero que obtienen en sus trabajos se relaciona con el gasto y el ahorro. En dos de los casos, el dinero ganado es utilizado para el mantenimiento del hogar y son las personas que han formado una familia y tienen hijos (casos nº 12 y 14). El ahorro aparece vinculado a la posibilidad de poder realizar compras futuras y como un modo de tener mayor independencia económica respecto de los padres (casos nº 13 y 15). Dos sujetos de la muestra mencionan ahorra o haber ahorrado sin un fin específico o para inversiones futuras que aun no están definidas (sujetos nº 11 y 12).

- Rol familiar socializador

Todos los sujetos recuerdan haber estado presentes en situaciones en las que se hablaba de temas económicos. En ellas algunos tenían lugar y peso en las decisiones mientras que otros no estaban interesados en participar o simplemente, sus padres no le daban lugar a presenciarlas porque “eran temas de grandes”.

Cabe destacar, que de una u otra manera, todos estos sujetos pasaron por situaciones en donde el rol socializador de sus familiares estaba presente, ya sea para inculcar prácticas de ahorro o no, para incluirlos en charlas y decisiones económicas o no. Todas estas prácticas han tenido efectos a la hora de aprender a manejarse con el dinero de una forma particular en cada caso.

En síntesis, se puede observar que existen, en este aspecto, similitudes y diferencias entre los jóvenes provenientes de estas dos poblaciones.

En relación al uso del dinero se puede destacar que la mayoría de los entrevistados mantienen prácticas de ahorro, gasto e inversión aunque los medios del manejo del dinero son diferentes. En el caso de los jóvenes de Mar del Plata, el mismo se caracteriza por el empleo de tarjeta de crédito, débito y cuentas bancarias, que no se mencionan en los entrevistados de Juan José Paso.

En cuanto a la edad de inicio del uso del dinero, en términos generales los entrevistados destacan la etapa de la niñez y relatan experiencias vinculadas al kiosco, a los mandados, a los primeros trabajos hogareños y el dinero que les regalaban sus familiares en ocasiones especiales.

En todos los casos se percibe el sello de la socialización económica que desarrolló cada una de las familias para con estos sujetos, traduciéndose esto en el rol familiar socializador caracterizado anteriormente.

3.4.3. La inserción laboral de los jóvenes marplatenses

En el caso de las entrevistas de Mar del Plata se puede observar que la edad de inserción al mundo laboral es variable. En la gran mayoría de los casos se observa que es la familia la encargada de la incorporación a la actividad laboral, ya sea dentro de una empresa o proyecto familiar o a través de algún contacto gestionado (casos nº 1, 3, 4, 6, 7 y 9). La edad de ingreso al mercado coincide generalmente con la finalización de la escuela secundaria a partir de los 18 años pero también hay casos donde este hecho se produce antes (casos nº 1, 3 y 5).

En lo referido a esta dimensión también puede observarse la existencia de trabajo por temporada de verano (casos nº 1, 3, 5, 7 y 8). También aparecen proyectos alternativos no ligados a la carrera que los sujetos han estudiado que en algunos casos están ligados a una empresa familiar (casos nº 1, 4, 5, 8, 10).

No hay casos de gente que haya ingresado por una necesidad netamente

económica. Los motivos que condujeron a la búsqueda de trabajo son principalmente personales y en algunos casos particulares familiares (caso nº 3 y 9).

Aparecen distintas concepciones en lo que al trabajo se refiere. En algunos relatos el trabajo es definido como un espacio necesario, que permite el desarrollo personal de los sujetos y el reconocimiento social, en el que prima el gusto por lo que se hace y en el que se aprenden cosas nuevas. También aparece la recompensa económica como aspecto principal a la hora de concebir el trabajo. En la gran mayoría de los casos el ingreso al mercado laboral tiene más que ver con una autorrealización y un crecimiento personal. El manejo del dinero individual genera sentimientos de autonomía y de libertad en la mayoría de los casos.

Se podría pensar en el mercado laboral marplatense como un mercado caracterizado por la prevalencia de trabajo en el área de servicios por sobre la oferta proveniente de la industria. Esto se ve reflejado en los puestos laborales que se ofrecen y en los que se desempeñan los entrevistados, que son principalmente en el área de servicios.

En muchos casos la proyección a futuro está ligada a la posibilidad de insertarse en el mercado local y en algún caso esto se ve un poco más dificultoso debido a la profesión y a las posibilidades que el mercado laboral ofrece (caso nº 7).

3.4.4. La inserción laboral de los jóvenes residentes en Juan José Paso

En cuanto a la muestra de J.J. Paso se puede observar que la edad de inserción laboral de los sujetos es a los 12-13 años en tres casos, los cuales comenzaron a realizar actividades por las que recibían dinero a cambio (casos nº 11, 14, 15). Los otros dos sujetos se insertaron una vez finalizado el colegio secundario. Tres de ellos comenzaron trabajando en el ámbito familiar (sujetos n º 12, 14, 15) mientras que el resto lo hizo de forma particular. En general, destacan como positiva su primera experiencia laboral.

Los principales motivos por los que se insertaron al mercado de trabajo son personales, para tener su propio dinero y hacer sus gastos sin pedir a los demás. En dos de los casos hoy trabajan porque formaron una familia, tienen hijos y sienten la necesidad

de colaborar en el hogar.

Solo uno de los sujetos trabaja actualmente en su profesión (caso nº 11). Otros dos manifiestan que en un futuro les gustaría trabajar de lo que están estudiando, pero por ahora están satisfechos con sus trabajos.

Varias de las actividades realizadas en el transcurso laboral de los sujetos están relacionadas con la actividad ganadera y agropecuaria. Un dato que se repite en la mayoría de los trabajos mencionados por los sujetos es que no son trabajos formales. Solo una entrevistada mencionó estar en blanco en una actividad.

En relación a la inserción laboral también se pueden observar similitudes y diferencias entre los jóvenes de ambos lugares.

En cuanto a la edad en la que los sujetos se insertan en el mercado laboral se puede destacar que es variable, habiendo grupos de entrevistados de ambas poblaciones que lo hacen al terminar el colegio secundario y otros que lo hacen desde muy temprano. En ambas poblaciones aparece la familia como el agente principal de inclusión al mercado laboral, ya sea a través de un negocio familiar o por un contacto.

Se perciben diferencias en cuanto al tipo de trabajo en el que se desempeñan los sujetos de ambas poblaciones, esto estrechamente vinculado a las posibilidades laborales que ofrece cada lugar. En el caso de la ciudad de Mar del Plata los jóvenes se vuelcan a los trabajos en el área de servicios y algunos de temporada mientras que en Juan José Paso los trabajos en el área ganadera y agrícola se encuentran más difundidos. A su vez se observa mayor cantidad de trabajo informal en el segundo caso que en el primero.

En ambas poblaciones se destacan los factores personales como aquellos que promovieron la búsqueda de trabajo. Se percibe en ambas poblaciones una concepción positiva en cuanto al trabajo se refiere.

Modelo integrado de Fred Van Raijj

Tomando el modelo seleccionado para la interpretación de los datos obtenidos se presentan a continuación las dimensiones encontradas en la muestra descripta operando

como indicadores de cada una de las variables del mismo. Los indicadores más relevantes son los siguientes:

1. Factores personales

- Cambios en la situación financiera en la familia de origen.
- Ingreso temprano al mercado laboral.
- Trabajar y estudiar paralelamente.
- Restricciones económicas durante la infancia.
- Separación de los padres.
- Conformación de una nueva familia.
- Mandatos familiares.
- Búsqueda de independencia económica.
- Autorrealización.

2. Situaciones inesperadas

- Separación de los padres.
- Fallecimiento de uno de los padres.
- Abandono de los estudios.
- Conformación de una nueva familia.
- Pérdida del empleo.

3. Descontento

- Búsqueda de empleo fuera de la ciudad de origen.
- Trabajos de temporada no relacionados con la formación académica.
- Trabajar obligadamente por mandato familiar.
- Falta de oportunidades laborales.
- Desempleo familiar.
- Condiciones laborales.

4. Bienestar subjetivo

- Autorrealización en el trabajo.
- Posibilidad de cubrir necesidades individuales a través de ahorros e ingresos propios.

- Posibilidad de ahorrar y proyectarse a futuro.
- Placer por desarrollar un proyecto laboral propio.
- Independencia económica.
- Posibilidad de explorar ámbitos de trabajo diferentes a los que la persona está acostumbrada por su formación académica.
- Concretar proyectos personales vinculados a su formación.

5. Contexto general

- Falta de oportunidades laborales.
- Desocupación.
- Crisis económica, política y social del año 2001.

6. Ambiente percibido

- Pérdida del poder adquisitivo.
- Incertidumbre laboral.
- Falta de oportunidades laborales.
- Desocupación.

7. Medio económico

- Generador de ahorro cíclico en función de la época del año.
- Inflacionario.
- Empleo de calidad informal.
- Empleo en el área de servicios (Mar del Plata).
- Empleo rurales (Juan José Paso).

8. Conducta económica

- Ahorro.
- Inversión.
- Gasto.
- Consumo.
- Control de gastos.
- Organización del presupuesto.

- Acuerdos económicos.
- Uso de tarjeta de débito / crédito.

CAPÍTULO 4. INTERPRETACIÓN DE DATOS

Teniendo en cuenta los objetivos planteados para la presente investigación, se presenta a continuación la interpretación de los hallazgos más representativos, de acuerdo a las variables propuestas en el *Modelo de Integración de Fred Van Raiij.*

La cuestión de la percepción de la situación económica, no en el sentido de nivel de ingresos ni de clase social, es bastante distinta en cada caso, dado que necesariamente se ha internalizado un determinado modelo de funcionamiento de la economía familiar. Es decir, se ha recibido una particular socialización económica y, explícitamente, este modelo o aprendizaje sobre el mundo económico es uno de los aspectos fundamentales que guían motivacionalmente la conducta económica de los sujetos.

La socialización económica es uno de los indicadores comprendidos dentro de las variables que presenta el modelo integrativo de Fred van Raaij. Se mencionan aquí algunos de los **Factores Personales (P)** más significativos:

- Cambios en la situación financiera en la familia de origen.
- Ingreso temprano al mercado laboral.
- Trabajar y estudiar paralelamente.
- Restricciones económicas durante la infancia.
- Conformación de una nueva familia.
- Mandatos familiares.
- Búsqueda de independencia económica.
- Autorrealización.

En términos de socialización económica podría observarse una casi total correspondencia entre los modelos económicos de origen y la forma de manejo y uso del dinero por parte del sujeto. A su vez se percibe que la socialización económica influye a la hora de insertarse laboralmente. Desde los primeros años de vida a través del manejo cotidiano del dinero, de la enseñanza de la cultura del trabajo, del ahorro y el esfuerzo, de charlas formales e informales acerca del uso del dinero, acuerdos económicos hogareños, mensualidad. Se puede apreciar que en la gran mayoría de los sujetos ha sido el grupo familiar el nexo entre el sujeto y el empleo. Ejemplos: empresa familiar, contactos familiares.

Hay una relación entre el estilo de proyectar u organizar el manejo de la economía en la adultez y la socialización recibida en la infancia. Es notable en los sujetos en los que la familia tiene el objetivo o la preocupación de socializar económicamente a los mismos, son individuos que tienen metas a mediano o largo plazo donde la planificación, el orden y la programación de actividades económicas de alguna manera hablan de un proyecto a futuro vigente. Por el contrario, en aquellas familias de origen donde la preocupación por socializar económicamente no está tan presente, se observa una economía más cortoplacista, centrada en la subsistencia, el consumo y la satisfacción de necesidades inmediatas. No nos referimos de manera exclusiva con el término inversión a largo plazo a la elección de una carrera universitaria sino también a la posibilidad de proyectar un futuro, o tener objetivos de emprendimientos a largo plazo en diversos ámbitos no solo académicos sino laborales y personales (como irse a vivir con la pareja).

Los factores personales anteriormente mencionados han condicionado las decisiones económicas y laborales de los sujetos entrevistados. Dada la edad de los sujetos entrevistados, sujetos que no superan los 24 años, inevitablemente los cambios económicos en sus familias de origen han repercutido en su socialización y en su conducta económica en general (por ejemplo los sujetos nº1 y nº7).

Tanto en Mar del Plata como en Juan José Paso hay casos de ingreso temprano al mercado laboral, siendo la edad aproximada antes de los 17 años (por ejemplo, casos nº1, nº3, nº11, nº14, nº15). El inicio de esta actividad está relacionado a emprendimientos familiares, en otros casos a modo de pasatiempo, y en otros como una forma de actividad incentivada por la familia. En todos estos casos la cultura de trabajo familiar marca las elecciones laborales. Estas tareas iniciales constituyen experiencias de primeras relaciones laborales, donde el manejo del primer dinero personal, comienza a formar parte del mundo económico del sujeto.

Es notable la temprana inserción laboral en un medio rural como J.J Paso, a diferencia de las posibilidades que brinda el contexto urbano como el que presenta Mar del Plata.

En la gran mayoría de los casos de la ciudad de Mar del Plata, han trabajado y estudiado paralelamente. En este contexto es muy frecuente el trabajo de temporada para

solventar los gastos en el período de invierno. Ésta ha sido una de las elecciones de algunos estudiantes universitarios entrevistados (ejemplo caso nº 1, nº3, nº5, nº7 y nº8).

Sin embargo, hay otros casos, en los que los sujetos han optado por actividades laborales de todo el año (ejemplo casos nº 1, nº2, nº3, nº4, nº6, nº9) algunas ligadas a empresas familiares, a emprendimientos personales de gran envergadura (ejemplo nº1, nº4, nº5, nº10). Si comparamos esto con lo que ocurre en J.J Paso notamos una gran diferencia que se traduce en la posibilidad de estudiar una carrera universitaria que no ocurre en el contexto rural. Por ello, las actividades de este último son durante todo el año ligadas a negocios familiares, al cuentapropismo y trabajos de calidad informal.

Se puede percibir un estilo de relacionarse con el mundo económico desde la más temprana infancia que va a ser enseñado por la familia, traduciéndose esto en mandatos familiares que condicionarán las elecciones laborales y económicas del sujeto. Es evidente, como el estilo familiar de manejo del dinero impacta en el sujeto socializado. Si pensamos en caso nº 8, una persona que desde pequeña vivió una infancia caracterizada por el ajuste, por el ahorro y las privaciones económicas, podemos ver que esto condicionó su vida adulta en tanto que este estilo “austero” perdura en su vida actual. El detalle que esta persona relata de cómo mirar las marcas de los productos más económicos tal cual su madre le enseñó habla del sello que el agente socializador ha marcado en ella. También el hecho de pensar que sus sueldos los destina a inversiones que tiene que ver con una actividad que le va a rendir satisfacción y logros personales nos hablan de un sujeto ordenado, planificador y organizado.

En todos los casos hay un mandato familiar presente en la conducta económica de cada sujeto. Se encuentra presente la cultura de trabajo, del esfuerzo, del ahorro, la organización que se traduce en las decisiones de vida de los sujetos. Se puede citar como ejemplo el caso nº9 en el cual al momento de decidir abandonar los estudios universitarios, en la casa se le plantea: “o trabajas o estudias”. En este caso el mandato familiar no contempla la idea de que la persona esté sin hacer absolutamente nada. En este caso el mandato es explícito a diferencia de otros en donde el mismo se transmite de manera no tan evidente.

Otros factores personales que influyen en la conducta económica de los sujetos

tienen que ver con los proyectos, aspiraciones y metas de vida que poseen. En algunos casos el ahorro y la inversión del dinero tienen como destino la conformación de una nueva familia, una nueva vida en pareja, irse a vivir solo, etc (por ejemplo los casos nº6, nº9 y nº10). En definitiva, proyectos vinculados a la autorrealización como personas, a la independencia económica y crecimiento proyectándose a futuro.

Es notable que la **Conducta Económica (B)** pueda alterarse por la influencia de un suceso esperado o inesperado (S), recordando que son los mismos factores personales los que influyen en la manera en que perciben el ambiente los sujetos entrevistados, determinando cierta clase de decisiones económicas a partir de la presencia de cierto suceso. Entre las conductas económicas más habituales se observan:

- Ahorro.
- Inversión.
- Gasto.
- Consumo.
- Control de gastos.
- Organización del presupuesto.
- Acuerdos económicos.
- Uso de tarjeta de débito / crédito.

A lo largo de las entrevistas se percibe la conducta de ahorro de manera muy presente tanto en la infancia como en la actualidad de los sujetos. Estas conductas han sido inculcadas por parte de los agentes socializadores y aprendidas por parte de los entrevistados. Es decir, que este comportamiento no es casual sino que se origina en la observación de conductas económicas y en la intención por parte de las familias de educar a estos sujetos, evitando conductas impulsivas y ayudando a organizar y planificar no solo la vida económica del sujeto sino en otros ámbitos también. El caso contrario se puede ejemplificar con el caso nº 14, en el cual no había participación ni inclusión en la toma de decisiones económicas, tampoco el hábito del ahorro estaba ni está presente. Esto se traduce actualmente en la falta de planificación y orden económico, y además reproduce dicho modelo con su hijo, al cual no le enseña a ahorrar ni a planificar el uso del dinero.

En relación a los ahorros, cabe mencionar que éstos se destinan a la inversión y a los gastos personales en su mayoría. El ahorro da cuenta por lo tanto de un sujeto que planifica su vida, que controla sus gastos y presupuesto, contemplando futuras adversidades, y teniendo en cuenta nuevos proyectos tendientes a la concreción de su realización personal.

Se percibe en todos los casos acuerdos económicos implícitos y explícitos que regulan el manejo del dinero y que dan cuenta de una organización determinada del presupuesto y que incide en los actos cotidianos de estos sujetos. Las decisiones económicas y no económicas en un núcleo familiar están teñidas por las características de estos acuerdos. La decisión puntual de estudiar una carrera universitaria, el hecho de trabajar, generar actividades cuentapropistas y otros proyectos personales van a estar vinculados a estos acuerdos. Ejemplos de esto los encontramos en los casos en que los padres otorgan una mensualidad a sus hijos estudiantes, o en el caso nº 5 en el que la entrevistada tenía un proyecto de trabajo propio y que fue iniciado debido al incentivo monetario inicial de sus padres.

En cuanto al uso de tarjeta de débito y crédito, se percibe una marcada diferencia entre los sujetos de J.J.Paso y de Mar del Plata. En este último caso, el uso de dichos medios de pago se encuentra bastante generalizado a diferencia del primero. Consideramos que esto puede deberse a que en la ciudad de Mar del Plata hay una mayor posibilidad de consumo y cuenta con una infraestructura destinada al consumidor.

Han existido en los entrevistados hechos no programados que han modificado su entorno y su economía. Estas **Situaciones inesperadas (S)** son:

- Separación de los padres.
- Fallecimiento de uno de los padres.
- Abandono de los estudios.
- Conformación de una nueva familia.
- Pérdida del empleo.

Dada la edad de nuestros sujetos cualquier acontecimiento o suceso inesperado o esperado que ocurriese en sus familias de origen repercute en su vida cotidiana. La separación de los padres o el fallecimiento de uno de ellos constituyen en la vida del

sujeto un factor estresante que va a condicionar no solo su vida familiar y vincular sino también su economía doméstica. Por ejemplo, en el caso nº6 donde a partir de la separación de los padres el sujeto comienza por primera vez a recibir una mensualidad. Por lo tanto, se establece un nuevo acuerdo económico que antes no existía. También el hecho de mudarse de ciudad para estudiar implica una nueva organización de vida y de la economía. Por ejemplo, el sujeto nº8 donde su vida empieza a tener que organizarse en torno a una cierta cantidad de dinero fija por semana, determinando una autogestión del dinero que implica un control y una organización particular y nueva. El hecho de mudarse a vivir solo también implica una necesidad de manejarse por primera vez solo frente a la toma de decisiones económicas y a la planificación de los gastos y las inversiones que se llevan a cabo. Por ejemplo el sujeto nº 9.

Hay situaciones en la vida de las personas que marcan una nueva visión de su economía y de sus vidas, por ejemplo la pérdida del empleo. En el caso nº1 por ejemplo en el que la familia solventaba sus gastos en base a una empresa familiar de temporada de verano su economía se vio afectada por la crisis del año 2001. En este periodo donde la Argentina sufrió una crisis social, política y económica esta familia se vio obligada a elaborar nuevas estrategias económicas de supervivencia: como la inversión en la bolsa del dinero que había quedado de la empresa que quebró o revendiendo productos remanentes. En definitiva un conjunto de estrategias destinadas a aprovechar los recursos existentes con el objetivo de poder atravesar este periodo de la mejor manera posible.

Otra de las situaciones inesperadas que influye en la conducta económica de uno de los entrevistados (nº12) es el hecho de conformar una nueva familia a partir de la llegada de un hijo. Esta nueva familia conformada da cuenta de nuevas conductas económicas, esta pareja lleva a cabo acuerdos económicos y conductas de ahorro tendientes a priorizar al nuevo miembro de la familia que es su hijo, dejando de lado gastos mas tendientes a satisfacer necesidades individuales.

Por otro lado, se pudo observar que el ambiente es percibido (EP) de determinada manera en relación al trabajo que poseen o no. Es decir, el medio económico (E) es percibido de diferente manera por distintas personas. Así, la conducta económica (B) se ve más determinada por el ambiente percibido (EP) que por el medio económico (E). La

relación entre medio económico y ambiente percibido depende de la experiencia personal y la comunicación social.

El **Ambiente percibido (EP)** es otra de las variables del modelo y comprende los siguientes indicadores:

- Pérdida del poder adquisitivo.
- Incertidumbre laboral.
- Falta de oportunidades laborales.
- Desocupación.

En relación a esto, cabe destacar que algunos sujetos mencionan dificultades a la hora de insertarse en el mercado laboral de su profesión, que no incorporaría a nuevos profesionales, traduciéndose esto en falta de oportunidades laborales. Por lo tanto, el clima que los sujetos perciben muchas veces está relacionado con la dificultad de insertarse laboralmente en una actividad que sea redituable económicamente y que al mismo tiempo sea afín a su formación académica. Por ejemplo, el caso nº 10; si bien el sujeto tenía trabajo en relación a sus estudios, esto no le resultaba tan redituable como si lo es la empresa familiar con negocios paralelos que actualmente administra.

Otro ejemplo que da cuenta del ambiente percibido en un momento de crisis, es el caso nº 1, donde ante la adversidad de la situación de quedarse sin empleo y de la pérdida del poder adquisitivo, la familia despliega una serie de estrategias tendientes a la superación de la situación crítica, dando cuenta de esta manera de la particular forma de actuar frente a un ambiente determinado y cómo esta percepción condiciona las elecciones económicas.

Otra de las variables del Modelo integrado de Fred Van Raijj, lo constituye el **Medio económico (E)** que en esta muestra se caracteriza por ser:

- Generador de ahorro cíclico en función de la época del año.
- Inflacionario.
- Empleo de calidad informal.
- Empleo en el área de servicios (Mar del Plata).
- Empleo rurales (Juan José Paso).

En la muestra de la ciudad de Mar del Plata, los trabajos realizados por los entrevistados se desarrollan en el área de servicios predominantemente, en temporada de verano y durante todo el año también. La mayoría de éstos son en relación de dependencia, con distintos grados de formalidad. A su vez, hay varios proyectos y emprendimientos personales. Cabe destacar, que la mayoría de la muestra obtenida en la ciudad de Mar del Plata se encuentra finalizando los estudios universitarios. Esto también da cuenta de una diferencia con Juan José Paso.

Observamos en ciertos casos una tendencia por parte de algunos sujetos de resignar sus metas profesionales a favor de los logros económicos, es decir algunos sujetos que hayan mas remuneración económica en una actividad que no sea la que ellos estudiaron.

A medida que el sujeto avanza en su carrera universitaria, elige posibilidades de mercado que se asemejen con su profesión. Cuanto más joven es la persona, es más susceptible a adaptarse a condiciones laborales más flexibles. A medida que la formación académica es superior y avanzada, las aspiraciones laborales del sujeto son diferentes y tendientes a la posibilidad de concretar trabajos ligados a su profesión.

Indudablemente la diversidad en la oferta y la demanda laboral en los dos contextos explorados da cuenta de una gran diferencia en base a la percepción de dos medios económicos diferentes. Uno de ellos esta ligado a una ciudad que cuenta con universidad publica y con una mayor diversificación de actividades y que además cuenta con las características de ciudad balnearia donde se incrementan las actividades laborales en función de recibir un afluente turístico importante que determina una particular economía estacional.

Por el contrario J.J. Paso cuenta con una población notablemente menor a la de Mar del Plata y con una escasa diversificación de actividades, siendo la actividad agrícola ganadera el principal motor de la economía regional. Esto también se va a traducir en la oferta laboral local donde el sujeto muchas veces se ve obligado a seguir con algún emprendimiento familiar , insertarse en el ámbito rural o bien irse de la ciudad con el fin de formarse o emprender alguna otra actividad laboral.

Fred van Raaij con su modelo integrativo, que es un sistema abierto, integra las variables económicas con la psicológicas, apoyándose en un proceso de retroalimentación entre la conducta económica y las condiciones del medio. Por ello se observan fenómenos diferentes en Mar del Plata y en J.J.Paso.

Otra de las variables que menciona Fred van Raiij, es el **Contexto general (GE)** que influye y a la vez es influído por el medio económico (E) el cual produce efectos en el ambiente percibido, determinando así una gran variedad de conductas económicas a partir de la intervención de ciertos factores personales. Los indicadores de este contexto comprenden:

- Falta de oportunidades laborales.
- Desocupación.
- Crisis económica, política y social del año 2001.

El contexto general ha condicionado la conducta económica de los sujetos entrevistados. Como sucede en el caso numero uno donde a partir de la crisis del año 2001, el grupo familiar sufre un cambio drástico en su economía que impacta en el desempleo de todos ellos y donde se ven obligados no solo a cambiar de rubro sino también a desarrollar diversas estrategias para afrontar la situación de desempleo que los afecto a todos. En otro de los casos (sujeto nº7) se percibe por parte del entrevistado un ambiente familiar caracterizado por la austeridad debido a esta crisis que afecto a la economía del país. Los entrevistados de J.J. Paso no hacen mención de dicha crisis.

A su vez la falta de oportunidades laborales que brinda el mercado local de los dos contextos explorados repercute en las posibilidades concretas de lograr una pronta inserción laboral y sobre todo esto se traduce en una escasa posibilidad de poder elegir insertarse en algún rubro preferido. Si nos detenemos en el contexto local de J.J Paso se advierte un menor abanico de posibilidades laborales siendo mucho menor la oferta laboral donde los comercios pertenecen a grupos familiares que se encargan de su atención. Si bien existe una demanda de empleados real esta misma es escasa.

En relación al contexto laboral local de la ciudad de Mar del Plata si bien se aprecia un aumento de la demanda laboral en el periodo de verano preferentemente asociado al sector de los servicios, se percibe una falta de diversidad en el espectro de las actividades

requeridas.

También en este contexto se observa que las posibilidades percibidas por parte de los entrevistados a la hora de insertarse en el mercado laboral como profesionales son limitadas. Debiendo aceptar como trabajo aquello primero que surja o bien esperar la oportunidad de concretar su inserción en el ámbito elegido.

El **Bienestar Subjetivo (SW)** también es una variable que forma parte del modelo de Van Raaij y hace alusión en los casos entrevistados a los siguientes indicadores:

- Autorrealización en el trabajo.
- Posibilidad de cubrir necesidades individuales a través de ahorros e ingresos propios.
- Posibilidad de ahorrar y proyectarse a futuro.
- Placer por desarrollar un proyecto laboral propio.
- Independencia económica.
- Posibilidad de explorar ámbitos de trabajo diferentes a los que la persona está acostumbrada por su formación académica.
- Concretar proyectos personales vinculados a su formación.

Cuando los sujetos entrevistados hacen mención de su trabajo y de su historia laboral se refieren al mismo como un espacio de autorrealización que permite la concreción de proyectos personales que en algunos de los casos les otorga independencia económica y que les permite desarrollar actividades como el ahorro, la inversión y solventar gastos personales. Los sujetos destacan como positivo el hecho de insertarse laboralmente ya que les permite asumir responsabilidades que los colocan en una posición más autónoma, independiente y donde son ellos mismos los responsables de sus logros personales.

En ciertas ocasiones la posibilidad de autorealizarse a nivel profesional no va de la mano de poder concretar con esa actividad los proyectos personales deseados. Es por ello que el sujeto debe emprender otra actividad que tiene más que ver con concretar metas económicas que profesionales, como sucede en el caso del sujeto nº10 que abandona la práctica de profesor de educación física en pos de ganar más dinero con una

actividad ligada a su empresa familiar.

Algunos indicadores del **Descontento (SD)** en relación con las conductas económicas son:

- Búsqueda de empleo fuera de la ciudad de origen.
- Trabajos de temporada no relacionados con la formación académica.
- Trabajar obligadamente por mandato familiar.
- Falta de oportunidades laborales.
- Desempleo familiar.
- Condiciones laborales.

En relación al primer punto que refiere a la búsqueda de empleo fuera de la ciudad de origen se percibe por ejemplo en el caso del sujeto nº7 cierta desmotivación basada en el hecho de que en la ciudad de Mar del Plata hay poca demanda laboral en relación a su formación académica (ingeniería en materiales). En términos generales, se percibe en Mar del Plata una desmotivación basada no en una falta de oportunidades laborales sino basada en la dificultad de encontrar empleo ligado a la profesión del recién recibido. Partiendo de la edad de nuestros sujetos que se encuentran próximos a recibirse encontramos por parte de ellos una cierta percepción desmotivada en tanto a insertarse como profesionales.

En otro de los casos (sujeto nº3) se presenta como factor de descontento el hecho de trabajar obligadamente por un mandato familiar, insertándose laboralmente en actividades laborales que no han sido de su agrado (trabajos de temporada o tareas domésticas) con el mero fin de cumplir con un mandato familiar de manera obligada. En este caso es notable una concepción del trabajo muy determinante en la subjetividad de este entrevistado. El mismo estudia el profesorado de ingles en la ciudad de Mar del Plata, lo cual es visto como un "hobbie" por parte de su familia. En su casa nunca le fue permitido el solo hecho de estudiar exclusivamente ya que el trabajo es considerado por este núcleo familiar como un requisito indispensable para estar bajo ese techo.

Cuando se observa el estilo de actividades laborales en la ciudad de J.J Paso se aprecia un estilo informal en la calidad de los trabajos. Sin embargo, resulta llamativo que

este hecho no es percibido de manera negativa por parte de los sujetos entrevistados. Suponemos que esto se debe a un proceso de naturalización de la situación laboral local que está relacionada a la falta real de oportunidades laborales.

SÍNTESIS

En términos de socialización económica podría observarse una casi total correspondencia entre los modelos económicos de origen y la forma de manejo y uso del dinero por parte del sujeto. A su vez, se percibe que la socialización económica influye a la hora de insertarse laboralmente. Se puede apreciar que en la gran mayoría de los sujetos hay una relación entre el estilo de manejo de la economía en la adultez y la socialización recibida en la infancia.

Se percibe en todos los casos acuerdos económicos implícitos y explícitos que regulan el manejo del dinero y que dan cuenta de una organización determinada del presupuesto. Las decisiones económicas y no económicas en un núcleo familiar están teñidas por las características de estos acuerdos. La decisión puntual de estudiar una carrera universitaria, el hecho de trabajar, generar actividades cuentapropistas y otros proyectos personales van a estar vinculados a estos acuerdos.

Se puede percibir un estilo de relacionarse con el mundo económico desde la más temprana infancia que va a ser enseñado por la familia, traduciéndose esto en mandatos familiares que condicionarán las elecciones laborales y económicas del sujeto. Es evidente como el estilo familiar de manejo del dinero impacta en el sujeto socializado. En todos los casos hay un mandato familiar presente en la conducta económica de cada sujeto. Esta se refleja en la presencia de la cultura de trabajo, del esfuerzo y el ahorro.

Tanto en Mar del Plata como en Juan José Paso hay casos de ingreso temprano al mercado laboral, siendo la edad aproximada antes de los 17 años. El inicio de esta actividad está relacionado a emprendimientos familiares. Podría pensarse que la disponibilidad de una empresa o emprendimiento familiar les brinda al joven mayor flexibilidad y permite la presencia de combinación entre escuela y trabajo. Es por ello que en los dos contextos es frecuente escuchar hablar de temprano ingreso laboral ligado a emprendimientos familiares.

Comparando los dos contextos analizados se observa que en Mar del Plata es muy frecuente el trabajo de temporada para solventar los gastos en el período de invierno. En cambio, en J.J Paso las actividades son durante todo el año ligadas a negocios familiares, al cuentapropismo y trabajos de calidad informal.

Cabe destacar que algunos sujetos mencionan dificultades a la hora de insertarse en el mercado laboral en actividades ligadas a su formación académica. Determinándose así la percepción de un mercado laboral marplatense dificultoso a la hora de incorporar nuevos profesionales.

En la muestra de la ciudad de Mar del Plata, los trabajos realizados por los entrevistados se desarrollan en el área de servicios predominantemente, en temporada de verano y durante todo el año también. La mayoría de éstos son en relación de dependencia, con distintos grados de formalidad. A su vez, hay varios proyectos y emprendimientos personales. Cabe destacar, que la mayoría de la muestra obtenida en la ciudad de Mar del Plata se encuentra finalizando los estudios universitarios. Esto también da cuenta de una diferencia con Juan José Paso.

Cuando pensamos en la calidad formal de los trabajos en Mar del Plata, comparándolo con J.J Paso notamos una diferencia, dado que en este segundo contexto es frecuente la inserción laboral en actividades ligadas a negocios familiares, tareas en el ámbito rural, muchas de ellas de calidad informal.

Observamos también, en ciertos casos una tendencia por parte de algunos sujetos de resignar sus metas profesionales a favor de los logros económicos, es decir algunos sujetos que deciden trabajar en algo que les de mayor remuneración económica en una actividad no necesariamente ligada a su capacitación profesional.

A medida que el sujeto avanza en su carrera universitaria, elige posibilidades de mercado que se asemejen con su profesión. Cuanto más joven es la persona, es más susceptible a adaptarse a condiciones laborales más flexibles.

A medida que la formación académica es superior y avanzada, las aspiraciones laborales del sujeto son diferentes y tendientes a la posibilidad de concretar trabajos

ligados a su profesión. Por lo tanto, cuanto más joven es la persona más propensa a insertarse en trabajos donde las condiciones laborales son más flexibles y menos formales.

Indudablemente la diversidad en la oferta y la demanda laboral en los dos contextos explorados da cuenta de una gran diferencia en base a la percepción de dos medios económicos diferentes. Uno de ellos esta ligado a una ciudad que cuenta con universidad pública y con una mayor diversificación de actividades y que además cuenta con las características de ciudad balnearia donde se incrementan las actividades laborales en función de recibir un afluente turístico importante que determina una particular economía estacional. Mar del Plata cuenta una infraestructura ligada a las actividades comerciales y a la prestación de servicios, donde la cantidad de comercios es notoriamente muy superior a la que puede desarrollarse en J.J. Paso.

J.J Paso cuenta con una población notablemente menor a la de Mar del Plata y con una escasa diversificación de actividades, siendo la actividad agrícola ganadera el principal motor de la economía regional. Esto también se va a traducir en la oferta laboral local donde el sujeto muchas veces se ve obligado a sumarse a algún emprendimiento familiar o bien a insertarse en el ámbito rural. Muchas veces la percepción que el joven de esta localidad tiene es la de no poder desarrollar allí una carrera universitaria, dado que no se cuenta aquí con centros de formación académica. Determinando de esta manera un panorama en el cual se plantea como natural el hecho de que el estudiante que quiera seguir formándose deberá abandonar esa ciudad hacia otros centros urbanos que se lo posibiliten. Percibiéndose por parte de la población una naturalización de la situación laboral que radica en la imposibilidad de exigir grandes propuestas laborales contemplando desde un primer momento la posibilidad de concretar metas profesionales fuera de allí.

También, a modo de síntesis, podría decirse que la falta de oportunidades laborales que brinda el mercado local de los dos contextos explorados repercute en las posibilidades concretas de lograr una pronta inserción laboral. Esto se traduce en una escasa posibilidad de elegir en qué lugar insertarse.

Si nos detenemos en el contexto local de J.J Paso se advierte un menor abanico de

posibilidades laborales siendo mucho menor la oferta laboral donde los comercios pertenecen a grupos familiares que se encargan de su atención. Si bien existe una demanda de empleados real, esta misma es escasa.

En relación al contexto laboral local de la ciudad de Mar del Plata, si bien se aprecia un aumento de la demanda laboral en el periodo de verano preferentemente asociado al sector de los servicios, se percibe una falta de diversidad en el espectro de las actividades laborales requeridas. También en este contexto se observa que las posibilidades percibidas por parte de los entrevistados a la hora de insertarse en el mercado laboral como profesionales son limitadas.

CAPÍTULO 5. CONCLUSIÓN FINAL

Cuando uno se empieza a acercar al concepto de socialización económica comienza a tomar conciencia de lo instalado que estaba en nuestras vidas aunque no sabíamos mucho acerca de él.

Un tema complejo e interesante en la sociedad, por otra parte es el de la inserción laboral de los jóvenes. Pensar la inserción laboral desde el punto de vista del joven que se encuentra con la tarea de pasar al mundo del adulto, de alguna manera, constituye parte de un proceso de crecimiento. Y este crecimiento muchas veces surge como una necesidad personal, otras veces como una iniciativa promulgada desde los padres, pero siempre e inevitablemente va a estar influído por el ambiente que rodea al sujeto.

En este trabajo se ha intentado ver de qué manera esta búsqueda de empleo esta relacionada a las características de la familia en su rol de socializadora económica.

En términos de socialización económica podría observarse una casi total correspondencia entre los modelos económicos de origen y la forma de manejo y uso del dinero por parte del sujeto. A su vez, se percibe que la socialización económica influye a la hora de insertarse laboralmente. Se puede apreciar que en la gran mayoría de los sujetos hay una relación entre el estilo de manejo de la economía en la adultez y la socialización recibida en la infancia.

Se percibe en todos los casos acuerdos económicos implícitos y explícitos que regulan el manejo del dinero y que dan cuenta de una organización determinada del presupuesto. Las decisiones económicas y no económicas en un núcleo familiar están teñidas por las características de estos acuerdos. La decisión puntual de estudiar una carrera universitaria, el hecho de trabajar, generar actividades cuentapropistas y otros proyectos personales van a estar vinculados a estos acuerdos.

En todos los casos hay un mandato familiar presente en la conducta económica de cada sujeto. Se encuentra presente en los relatos la cultura del trabajo, del esfuerzo y del ahorro que son esenciales y determinantes al momento de que el individuo organice sus actividades, prioridades y se inserte en lo que serán sus primeras responsabilidades de “adulto”.

El ingreso al mercado laboral es temprano, siendo la edad aproximada antes de los 17 años. El inicio de esta actividad está relacionado a emprendimientos familiares. Podría pensarse que la disponibilidad de una empresa o emprendimiento familiar, le brinda al joven mayor plasticidad y permite la combinación entre escuela y trabajo. Es por ello, que en los dos contextos es frecuente escuchar hablar de temprano ingreso laboral ligado a emprendimientos familiares. La familia en este sentido sería la clave para estos tempranos ingresos laborales tanto en el sector rural como en el contexto local, brindándole al joven inexperto el nexo inmediato con la actividad laboral. Muchas veces a modo de juego en un negocio familiar, otras veces a modo mas formal en algún otro comercio de un conocido o bien trabajando con algún familiar en el campo. Pero todas ellas de algún modo siempre presentes como formas facilitadas por el adulto que socializa a este joven en la importancia del trabajo.

Indudablemente la diversidad en la oferta y la demanda laboral en los dos contextos explorados da cuenta de una gran diferencia en base a la percepción de dos medios económicos diferentes. Uno de ellos está ligado a una ciudad que cuenta con universidad pública y con una mayor diversificación de actividades y que además cuenta con las características de ciudad balnearia donde se incrementan las actividades laborales, en función de recibir un afluente turístico importante que determina una particular economía estacional. Mar del Plata cuenta una infraestructura ligada a las actividades comerciales y a la prestación de servicios, donde la cantidad de comercios es notoriamente muy superior a la que puede desarrollarse en J.J. Paso.

En J.J Paso se puede apreciar por parte de la población una naturalización de la situación laboral que radica en la imposibilidad de exigir grandes propuestas laborales, contemplando desde un primer momento la posibilidad de concretar metas profesionales fuera de allí.

La creciente inestabilidad e incertidumbre imperantes en los mercados de trabajo afectan notoriamente a los jóvenes, muchos de los cuales ven en la emigración una alternativa para construirse un futuro laboral más prometedor. Cuando el mercado de trabajo no le permite al joven recibido o a punto de hacerlo la posibilidad de desarrollarse como profesional, se abre la posibilidad de buscar estas oportunidades fuera de su contexto local.

Cabe destacar que si bien es innegable que la mejor educación facilita el acceso al empleo pero muchas veces tampoco ello es sinónimo de un ingreso inmediato al mercado de trabajo.

El hogar de origen incide nítidamente en la posibilidad de concretar una carrera universitaria, y los jóvenes miembros de hogares donde la situación económica es mas favorable, pueden desarrollar sus estudios sin mayor dificultad y frecuentemente se ven mejor posicionados al momento de finalizar sus estudios universitarios. Los jóvenes que empezaron a trabajar para financiar sus estudios universitarios se encuentran confrontados al dilema entre los ingresos inmediatos y las ventajas futuras de tener una mejor formación.

En términos geográficos, la falta de oportunidades de educación y de empleo remunerado en las zonas rurales conduce a un resultado combinado de una inserción laboral demasiado temprana, sobre todo entre los hombres, con obstáculos a la inserción (especialmente entre las mujeres). En la ciudad de J.J Paso, el clima laboral percibido es el de una cierta naturalización en cuanto a las escasas actividades que allí se pueden desarrollar. O bien trabajar con la familia, trabajar en el campo (en el caso de los hombres) o migrar. Aquella familia que cuenta con los recursos disponibles a la hora de insertar a sus hijos en un nivel educativo terciario o universitario, ya sabe desde un comienzo que esta posibilidad no va a poder concretarse allí sino que el joven de este contexto ya se plantea desde chico la necesidad de ir a otra ciudad en la cual poder formarse en alguna profesión.

La realidad es que los jóvenes con menores niveles educativos generalmente no disponen de muchas alternativas laborales y, por tanto, tampoco tienen muchas expectativas laborales mientras que sí experimentan una gran necesidad de generar ingresos laborales a causa de su contexto familiar, comúnmente de bajos ingresos. Esto se ve en algunos casos de este contexto rural donde no se plantea el sujeto otra posibilidad laboral de la que la vida le presenta en este momento. La previsión y la planificación a futuro en este sentido no aparecen como actividades de gran repercusión en la vida de estos sujetos, quienes viven con una realidad que los hace tomar una visión cortoplacista de los hechos.

En el contexto de Mar del Plata, la situación es diferente. La ciudad cuenta con un gran capital cultural como resultado de niveles relativamente buenos a nivel educativo y de capacitación. Si bien el profesional recién graduado cuenta con un capital sociocultural de base a la hora de buscar su primer trabajo, estos jóvenes enfrentan el problema de la falta de experiencia, que se traduce en una importante barrera para entrar a un mercado de trabajo que es altamente competitivo. La ciudad de Mar del Plata en este sentido, si bien cuenta con un nivel educativo alto y una gran oferta de estudios terciarios y universitarios, al momento de la inserción laboral los jóvenes no perciben un mercado tendiente a su incorporación.

La década del noventa fue muy compleja para la ciudad de Mar del Plata en lo que respecta al nivel de desempleo alcanzado. Ello significó un gran impacto social que aun hoy deja secuelas en la sociedad. La crisis del año 2001 también es mencionada por parte de los sujetos como un hecho que influyó en las economías domésticas.

A partir de la devaluación del peso, en sintonía con lo acontecido a nivel nacional, la recuperación económica se evidenció en el rescate de muchos sectores antes en crisis, los cuales no sólo mejoraron su posicionamiento en el mercado interno sino que también darían un panorama diferente en cuanto a una reactivación de diversos sectores y también a una mayor posibilidad de recuperación de la economía local. Esto también ocurrió en Paso, donde a partir de la devaluación del peso el sector rural también se vio beneficiado y pudo salir de una larga crisis. De todas maneras, la flexibilidad laboral, la precariedad laboral y las condiciones laborales en ambos sectores son parte de los primeros trabajos de los jóvenes. El joven es mas vulnerable al momento de exigir ofertas en el mercado laboral, ya que no cuenta con antecedentes laborales y por lo tanto las condiciones laborales que se le ofrecen muchas veces no son las mas adecuadas.

Los jóvenes del sector rural comparten, en general, un pesimismo sobre su futuro. Los trabajos temporales y la flexibilidad muchas veces llevan a no esperar desarrollar allí una continuidad laboral. En este marco, la migración es una alternativa presente de manera constante en sus vidas. Entonces, estamos hablando de que la posibilidad de poder lograr un trabajo definitivo y para siempre como ocurría en otras épocas ya no es algo característico de la sociedad actual. Y por lo tanto, los jóvenes naturalizan la situación dejando siempre la posibilidad de buscar su futuro en cualquier lugar donde se

le permita conseguir un trabajo acorde a lo pretendido. El sujeto debe adaptarse a las condiciones que el mercado le impone y flexibilizarse según se lo exija la situación. Por lo tanto, la posibilidad de emigrar de la ciudad de origen es una alternativa siempre presente en los jóvenes. Esto también nos habla de las características del ambiente percibido.

Si nos detenemos en los datos obtenidos por el informe socio laboral del Partido de General Pueyrredón, el perfil educativo de la población adulta en el Partido se diferencia del total de la Provincia de Buenos Aires, debido a que una oferta amplia y variada de educación superior determina que en la ciudad se encuentren porcentajes relativamente elevados de población con altos niveles de instrucción. Aquí hay otra particularidad del contexto marplatense, aunque muchas veces ello tampoco determina el acceso inmediato al mundo laboral.

Cuando pensamos en aquellos jóvenes que no encuentran un fácil acceso al mercado laboral una vez recibidos, sería interesante preguntarnos qué sucede en la sociedad para que esta situación sea percibida de esta forma por el joven aspirante a ocupar un puesto relacionado a su profesión. Si partimos de un escenario donde la competitividad generalizada parece producir un nuevo modo de subjetividad, entonces cabría pensar en el lugar que se le presenta al joven a la hora de insertarse en este mundo laboral competitivo.

Tal como lo plantea Galende (1998): *“la aventura de la competencia en que ha devenido la vida, junto a la desprotección institucional de los menos aptos ha generado nuevos modos de sufrimiento subjetivo”*. Entonces, si pensamos en un individuo que se lanza a un mercado laboral caracterizado por una participación social que está de la mano del éxito individual, habría que pensar en qué situación se coloca a este profesional inexperto o bien al trabajador que quiere posicionarse en este mercado sin poseer mucha experiencia ni muchos logros previos. Frente a un nuevo modelo social de éxito, ¿qué lugar ocupa un joven inexperto para poder exigirle oportunidades a un mercado caracterizado por la realización individual y la competitividad?

Frente a este individualismo exacerbado que caracteriza a la sociedad actual como plantea Galende, hay que pensar en el problema sin resolver de la integración social. Entonces, si estamos frente a una inexistente política de integración social en lugar de

hablar de falta de inserción laboral quizás habría que plantearse la posibilidad de pensar en una sociedad caracterizada por la no integración social de aquel más vulnerable.

La cultura actual exige a los individuos capacidad competitiva. Las nuevas identidades se soportan sobre rasgos más banales de la cultura (competencia, éxito personal, capacidad de consumo, etc.).

También hay que hablar, en relación a lo dicho anteriormente, de la juventud como modelo eterno que produce lo que se denominan adolescentes eternos. Esa euforia por lo juvenil marca también el miedo a ser excluído de ese mercado competitivo. Entonces, frente a una sociedad caracterizada por la amenaza constante a ser excluído del modelo prevaleciente, es lógico que el individuo en su afán de ser eternamente exitoso y competitivo, no incorpore nuevos actores que puedan resultarles una competencia. Quizás la sensación de pocas posibilidades de ingresar a un mercado laboral que el joven percibe, tenga que ver con una realidad y no solo con una sensación. Una realidad que está caracterizada más por la competencia y el individualismo que por la integración social y laboral del aspirante a ocupar un cargo o un puesto laboral en dicho mercado.

Quedaría por pensar, qué instrumentos deberían implementarse desde el nivel educativo para capacitar al joven desde su infancia en lo referido a nociones básicas relacionadas al manejo de lo económico. Por esto habría que entender la búsqueda de un joven activo que pueda tomar decisiones económicas y contar con más información acerca del nuevo mundo laboral que se le presenta hoy en día. Un mundo mas competitivo, con mayor flexibilidad laboral pero que puede ser también interesante si se lo prepara para ello desde la escuela. Esto debería estar acompañado por políticas de protección que ponga límites razonables a la flexibilidad laboral y proteja laboralmente a los más vulnerables que son los jóvenes y las mujeres.

Los sistemas de información que se brinden desde lo escolar podrían ser una herramienta más que prepare al joven al momento de enfrentarse con su inserción formal al mundo laboral. Si bien es desde el hogar y desde la mas temprana infancia donde se socializa económicamente al joven, la escuela podría acompañar este proceso para lograr un sujeto con mas capacitación al momento de poder decidir y hasta cuestionarse todo aquello referido a su posición en un mercado que también el forma parte.

Entonces, si lo que persigue el sujeto es el bienestar subjetivo que se lo posibilita la autorrealización en lo laboral y la posibilidad de ahorrar y proyectarse a futuro, tal como lo manifiestan los sujetos de la muestra, cabe preguntarse si la educación, el mercado laboral, y el sistema económico actual ayudan o no a logro de estos objetivos que generan el bienestar subjetivo.

Quedaría como incógnita, dada la edad de nuestros sujetos, la incidencia de la socialización económica en su inserción como profesionales. Explorar si esta incertidumbre que ellos presentan forma parte de un proceso normal de todo aquel recién recibido o si por el contrario ello refleja una realidad que no invita a la incorporación de nuevos actores.

BIBLIOGRAFÍA

- Delval, J. (1996). *"El desarrollo humano".* Siglo XXI de España Editores. S. A. Madrid.

- Denegri, M.; Delval, J.; Ripoll, M.; Palavecino, M.; Keller, A. (1998). *"Desarrollo del pensamiento económico en la infancia y la adolescencia"*. Boletín de Inv. Educacional. Vol. 13, 291-308.

- Denegri, M.; Fernandez, F.; Iturra, R.; Plalavecinos, M.; Ripio, M.; (1999). *"Consumir para vivir y no vivir para consumir".* Universidad de la Frontera. Ternuco Chile. Kolping Impresiones.

- Denegri Coria, M. (2006). *"Introducción a la Psicología Económica".* Bogotá: PSICOM Editores.

- Filgueira, C. (1998). *"Sobre revoluciones ocultas, la familia en el Uruguay"*.. *Montevideo: CEPAL*

- Galende, Emiliano (1998). *"De un horizonte incierto".* Buenos Aires, Paidós. Capítulos 2 y 5.

- Grupo Estudios del Trabajo (2008). *"Informe sociolaboral del Partido de General Pueyrredón"*. Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales.

- Iqbal, K. (2003). "*Economic literacy".* Extraído el 20 de noviembre de 2004 de: http://www.emela.com/lekha/article/Iqbal_Economic_Literacy_011003.html.

- Jacinto, C.; Longo, W.; Bessega, C. (2005) *"Jóvenes, precariedades y sentidos del trabajo".* Ponencia presentada en 7º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. Nuevos escenarios en el mundo del trabajo: rupturas y continuidades. Organizado por ASET (ASOCIACION ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO) de 10 al 12 de agosto de 2005, Buenos Aires, Argentina.

- Katona, G. (1979). *“Psicología de la economía”.* Buenos Aires. Editorial El Ateneo.

- Margulis, M. y otros (2003). *“Juventud, cultura, sexualidad. La dimensión cultural en la afectividad y la sexualidad de los jóvenes de buenos Aires”.* La dimensión cultural en la afectividad y la sexualidad de los jóvenes de Buenos Aires. Editorial Biblos. Buenos Aires.

- Miranda, A.; Otero, A.; Zelarayan, J. (2005). *“Distribución de la educación y desigualdad en el empleo: los jóvenes en la Argentina contemporánea”* Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo. Congreso Nacional de Estudios del Trabajo: Nuevos escenarios en el mundo del trabajo: rupturas y continuidades. Los trabajadores y el trabajo en la crisis. Buenos Aires

- Oggero, H. (2004). *“Educación formal y socialización económica”.* Universidad Nacional de Mar del Plata.

- OIT. 2004. *“Un buen comienzo: Trabajo decente para los jóvenes”.* Reunión tripartita sobre el empleo de los jóvenes: El camino a seguir. Ginebra.

- Perri, M.S. (2007). *“Tesis de grado: La inserción laboral de los jóvenes en la Argentina en el contexto de crecimiento de la post-convertibilidad”.* Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales.

- Quintanilla Pardo, I. (1998) *“Psicología Económica”.* Mc. Graw Hill. Madrid.

- Robertazzi, M. (2007): *“Representaciones sociales e imaginario social”*. Trabajo inédito, Cátedra Psicología Social II Facultad de Psicología Social UBA.

- Van Raaij, W. F. (1981). *“Economic Psychology”.* Journal of Economic psychology.

- Weller, J. (2006) *“Los jóvenes y el empleo en América Latina: desafíos y perspectivas ante el nuevo escenario laboral”.* CEPAL Mayol; Gtz Bogotá.